

SOCORRO MUTUO

El suscriptor que, hallándose en las condiciones reglamentarias, fuese baja para su trabajo habitual por enfermedad o por accidente, será socorrido por EL RADICAL con una pensión diaria de DOS PESETAS. En caso de fallecimiento, su familia recibirá CIENTO PESETAS.

Los vendedores y paqueteros disfrutarán los mismos beneficios, en igualdad de condiciones. Léase el Reglamento.

APARTADO 282

Redacción, Administración e Imprenta, O'Donnell, 6

Fundador-gerente: Alejandro Lerroux y García

PROYECTOS INMORALES

El del Banco

El presidente del Consejo ha declarado que el Gobierno desea que se discuta pronto la ley relativa al Banco, cuya aprobación, según el Sr. Dato, es muy necesaria.

De manera que el Congreso se ocupará, después o al mismo tiempo que del escandaloso negocio de la escuadra, de la ampliación a 2.500 millones de la circulación fiduciaria, que es otro negocio no menos escandaloso. Discutirá después el odioso impuesto sobre la sal, monopolio disfrazado que, en el caso de ser aprobado, enriquecerá a unos cuantos, en perjuicio de los consumidores y, por tanto, del pueblo.

Cualquiera de esos tres proyectos bastaría para desacreditar a un Gobierno. Me parece inútil insistir sobre lo que significan el de la escuadra y el de la sal, pues en varias ocasiones se ha demostrado en estas columnas su evidente inmoralidad. Todos los partidos políticos se disponen a combatir el primero, y el segundo lo será enérgicamente por los gremios interesados y por el Partido Radical, que ve en él un nuevo atentado contra el pueblo que, por medio de la tributación indirecta, paga la mayor parte de los gastos del presupuesto.

Ese pueblo sufrido y noble sabe que el proyecto de la escuadra y el de la sal son dos negocios. Conviene decirle que el del Banco es otro negocio, quizá de peor índole; es necesario repetirlo, es indispensable insistir, porque las gentes no están, en general, capacitadas para entender lo que puede ocultar un proyecto relacionado con la cuestión monetaria.

En otras ocasiones he demostrado: Primero. Que la circulación fiduciaria actual es excesiva, no guarda relación con las necesidades del comercio y es superior a la de otros países más ricos y más prósperos que el nuestro.

Segundo. Que el conflicto, si es que lo hay, no nace de que la circulación total de billetes sea insuficiente, sino de que lo es la de los billetes pequeños, retirados por el Banco de manos del público, con el objeto de fomentar la alarma del comercio.

Tercero. Que la circulación de billetes está mal garantizada.

Cuarto. Que el Banco falta a la ley vigente en lo que a las reservas metálicas se refiere.

Quinto. Que si el Banco vendiera parte de su cartera de valores, disminuiría esa circulación desproporcionada y excesiva.

Si todo esto es cierto, ¿por qué se empeña el Gobierno en autorizar al Banco a que emita hasta 2.500 millones de pesetas?

En esa ampliación de la emisión reside el negocio. El Banco podrá sacar de los nuevos billetes emitidos un 4 por 100 de interés, con sus préstamos y adelantos, con ó sin garantía. Cada cien millones le valdrán cuatro millones, y si emite los 500 millones, llegando al máximo, ganará 20 millones.

Se trata, por tanto, de regalarle todos los años 20 millones.

¿Qué dará en cambio el Banco? No dará nada. La mayoría de los Estados, por no decir todos ellos, tienen una participación en los beneficios del Banco privilegiado de la nación; pero el Estado español, generoso como si nada en la abundancia, abandona a nuestro primer establecimiento de crédito la totalidad de sus beneficios.

En 1910, los beneficios de algunos Bancos de emisión de Europa se han repartido entre dichos Bancos y los Estados que les concedieron el monopolio, en la forma siguiente:

	Estado.	Accionistas
Austria...	28,7 por 100	64,1 por 100
Alemania...	58	42
Bélgica...	21	66,2
Noruega...	24,9	74,8
Holanda...	59,1	40,9
Dinamarca...	31,6	68,4

En estas seis naciones, así como en Italia, Suiza, Grecia, Serbia y Rumania, corresponden al Estado una parte de la ganancia neta de los Bancos, y esa participación está regulada de modo progresivo. El país que más ha acentuado esa tendencia es Suiza, que ha limitado los beneficios a un 4 por 100.

Esta participación es la participación directa sobre los beneficios netos; pero en muchos países existe otra participación que podríamos llamar indirecta. En Francia se gana la ganancia que resulta de la elevación del descuento a partir de un límite determinado; en Inglaterra, Alemania, Francia, Italia y Austria, la cantidad de billetes en circulación, no cubierta por las reservas metálicas, es objeto de un impuesto; en Dinamarca y Bélgica está gravada la circulación de billetes desde cierto límite.

Nada paga el Banco de España al Estado por estos diversos conceptos, y, sin embargo, ningún establecimiento análogo goza de mayores privilegios.

¿Por qué son tan benévolos con él los Gobiernos? Por dos razones: porque el Banco es la quintaesencia de la plutocracia, sobre la cual se apoya el Régimen, y porque ese Régimen, imprevisor y despilfarrador, tiene que recurrir continuamente al Banco en demanda de auxilio.

El Estado autoriza al Banco a que emita un número excesivo de billetes, para que éste le preste de cuando en cuando algunos de esos billetes.

EL RADICAL

Diario Republicano

MIÉRCOLES 1 DE JULIO DE 1914

SUSCRIPCION

MADRID: mes, 1,50 pesetas. PROVINCIAS: mes, DOS pesetas; trimestre, CINCO; semestre, DIEZ; año, VEINTE. PORTUGAL y GIBRALTAR: semestre, SEIS francos; año, VEINTICINCO. OTROS PAISES: año, CUARENTA francos.

Anuncios ordinarios, según factura.—Idem especiales, precios convencionales.—Idem telegráficos, gratis a los suscriptores, una vez al mes. TELEFONO 1.321

Así se explica que el Gobierno actual quiera regalarle al Banco 20 millones todos los años, y así se explica también que las acciones de nuestro primer establecimiento de crédito hayan cuadruplicado con creces su valor.

¿No es esto una inmoralidad flagrante? El Gobierno del Sr. Dato quiere sacar adelante tres proyectos inmorales que constituyen otros tantos negocios: el de la escuadra, el de la sal y el del Banco.

¿Le ayudará en su intento la representación nacional?

Todos los hombres libres, todos los que amen a la Patria y detesten la guerra, deben unirse hasta conseguir que acabe esa tremenda orgía de sangre y de dinero en que se hunde España por el delirio imperialista de unos hombres sin pudor y sin conciencia.

¡Abajo la guerra!
¡Abajo la guerra!
¡Abajo la guerra!

ESCUADRA, NO

Nada de enjuagues

Dato sigue como el alma de Garibay, sin saber de qué lado caer. ¿Consulta a los jefes de minoría? ¿No los consulta? El desaire que le han dado radicales, conjuncionistas y reformistas, lo tiene perplejo. Sin embargo, parece ser que ha decidido consultar a las oposiciones del rey.

El negocio hay que sacarlo a flote, porque así lo exige la Sociedad de Construcciones navales. Y ha de ser cuanto antes, sin esperar a que pase el verano. De lo contrario, ¿cómo veranearán algunos señores, desde el «primer veraneante» al último, que siempre lo hace a costa del país?

Hasta algún diputado republicano siente prisa por comenzar el veraneo. Aunque Dato sólo consulte a los jefes de minoría, dicho diputado, sorprendentemente expeditivo, ha dado su opinión. Y tiene mucha gracia: Pagar la ley de Jurisdicciones con los millones de la segunda escuadra, ó lo que es lo mismo, «que el Gobierno pague votos republicanos... con la derogación de la ley de Jurisdicciones».

¿Enjuagues, no! La derogación de la ley de Jurisdicciones es débito de justicia que el Gobierno tiene contraído con la opinión. Pues que lo pague. Y si no lo hace, exijámoselo, en la forma que sea menester, hasta con el «sabotaje» parlamentario.

Pero la escuadra es un feo é indigno negocio de la Sociedad de Construcciones navales y de sus servidores y socios «industriales», al que hay que oponerse radicalmente, brutalmente.

Además de cumplir un compromiso con el pueblo, se sirve a la Patria combatiendo la escuadra.

No se puede tolerar la filtración de 324 millones, ni con el marchamo de la derogación de una ley bárbara.

La derogación de las Jurisdicciones se nos debe, sin que tengamos que amparar inmoralidades y despropósitos.

Escuadra, no.
Enjuagues, tampoco!

El Gobierno sigue empeñado en que se apruebe el proyecto de la segunda escuadra antes de cerrar las Cortes.

Hay personajes clarividentes que tienen un gran interés en que se apruebe esa iniquidad, y la Constructora Naval espera esos millones para salvar sus negocios, que están mal.

Huelga de obreros del campo

(POR TELÉGRAFO)

SEVILLA, 30.—En Aznalcázar celebraron en el Ayuntamiento una conferencia patronos y obreros, sin llegar a un acuerdo. La Guardia civil, mandada por un oficial, se presentó para mantener el orden.

El oficial interrogó a algunos obreros sobre quienes pudieran ser los autores del desmoche de los árboles.

En esto los obreros tiraron algunas piedras.

La Guardia civil dió una carga. En Utrera hay muchos obreros parados, pues los patronos se sirven de trabajadores forasteros.

Para concluir con la guerra hay que ir pensando en variar de procedimientos. Hay que luchar por todos los medios hasta imponer la voluntad del pueblo.
¡No más guerra!

¿DONDE ESTA TORIBIO?

El fracaso de «Chicorro»

(POR TELÉGRAFO)

ZARAGOZA, 30.—El domingo se celebró en esta plaza de Toros una novillada, en la que el torerillo aragonés Toribio Gil (a) «Chicorro», tuvo un fracaso completo.

Ayer mañana salió Toribio de su casa y escribió una carta a su familia, en la que rebusaba la amargura del pobre torerillo por su desastre. Decía que cobraban sus honorarios a la Empresa de la plaza, que aún no se los había abonado y que los gastasen alegremente, deseando a los aficionados, que ya que

él no los había podido divertir, se divirtiesen en la corrida próxima, que ha de torear Belmonte.

La familia de Toribio buscó a éste por todas partes y alarmada por su desaparición, dió cuenta de ella a las autoridades, que, a su vez, realizaron toda clase de gestiones para buscar al desaparecido, sin que dichas gestiones diesen resultado.

Unos, suponen que Toribio se ha marchado a América. Pero como el torerillo no tenía dinero, suponen otros que desesperado por su fracaso, viéndose por tierra sus ilusiones de llegar a fenómeno, ha decidido poner fin a sus días.

El motín, su triunfo y la represión

El pueblo, amotinado, ha impuesto la rebaja del precio del pan. Esto es indiscutible, y, sin embargo, no falta quien lo discuta.

Pero, ¿cómo?

«La Epoca», anoche, decía que los partidarios y cultivadores del desorden alegarían que el conflicto del pan se había resuelto por el motín y gracias al motín. Y agregaba: «Claro que eso no es exacto; primero, porque los alborotos de estos días han sido reprimidos como podían serlo, y segundo, porque la actitud de las autoridades municipales y el prestigio del alcalde en particular, eran garantía de que también se hubiera resuelto el conflicto sin esa airada intervención de las masas; pero, a los propagandistas del desorden, ¿quién les apartará de decir que por el desorden se ha triunfado?»

Naturalmente. No sólo a los partidarios del desorden, sino a cuantos estén en sus cabales, no se les podrá convencer de que no ha triunfado la revuelta. La misma coterránea «Epoca», a pesar de su obligación de hacer equilibrios, reconoce el triunfo del motín. ¿Qué es sino un reconocimiento expreso de que «también se habría» resuelto el conflicto sin la intervención de las masas? Y cuenta que hizo muy bien el pueblo corriendo hacia las tahonas, sin fiarse de la Virgen, que en este caso son las autoridades. Virgenes de rigor y previsión.

Por la fuerza se ha obtenido justicia. Aprenda el pueblo. Contra los explotadores no existe recurso más eficaz que el de la violencia. Por la persuasión, ni se abren las ostras, ni se hace entrar en vereda a quienes desde el Poder, desde el despacho ó detrás del mostrador, sólo piensan en realizar pingües negocios, aunque el pueblo se arruine y perezca de hambre. El éxito de la empresa, cuando se pone en juego todas las energías populares, es probado. Conviene, pues, no olvidar nunca el precedente.

Otra cosa hay que tener presente: la represión. Los Gobiernos, sobre todo los conservadores, son incapaces de mantenerse equívocos mucho tiempo. Anteayer obró el Gobierno con discreción, dejando al vecindario que subsanase las deficiencias de las ordenanzas municipales. Pero ayer ya se habían arrepentido los conservadores idóneos de proceder con liberalidad y templanza.

Madrid estuvo durante todo el día tomado militarmente. No bastaron la Policía, la guardia de Seguridad, de a pie y a caballo, y la Guardia civil; los gobernantes echaron a la calle al Ejército. ¿Qué falta de sentido, qué miedo ó qué sugestión de la tragedia!

Por sí solo el alarde de fuerzas fué una cosa imbecil. Pero hubo algo peor, algo sencillamente abominable. Contra el pueblo se cargó inicu y ferocemente. Y lo más indigno es que los sanguinarios cosacos de Alanís descargaron sus sables sobre mujeres indefensas, ajenas a toda protesta, hirviendo de gravedad a una niña de catorce años.

Ni por casualidad termina con bien un conflicto el Gobierno. Al motín del hambre le faltaba la nota de agresión aleve, y ésta estuvo a cargo de las autoridades. Un cuarto de hora que dejaron en libertad sus instintos les bastó para borrar la actuación humanitaria y cuerda de todo un día. ¿Habrían dado prueba de debilidad envainando los sables sin estar tintos en sangre! El principio de autoridad, bajo el régimen, tiene por fundamento la crueldad cruenta.

Como siempre ha sido así, y ha de seguir siéndolo, el pueblo es quien ha de evitar que las represiones alcancen a las mujeres. El verdugo no distingue de sexos.

Ayer, los genzaros vieron en su frente a inofensivas mujeres y contra ellas cargaron de una manera brutal. Es preciso, pues, que en lugar de mujeres tropiecen con hombres que sepan responder dignamente a las agresiones bárbaras.

Sabed, habitantes de los pueblos, que los curas no tienen facultad para deshonrar a nadie poniendo sus nombres en tabillas a las puertas de la Iglesia por no haber confesado en el año.

Tampoco para ocuparse en el púlpito de ningún sujeto conocido sea ó no de la localidad. Las leyes vigentes prohíben esas difamaciones.

No hay obligación de pertenecer a ninguna cofradía de hombres ó de mujeres; ni de asistir a las Misiones, ni de contribuir con dinero ó especies a las funciones de Iglesia: todo eso es voluntario, absolutamente voluntario.

Voluntario, respecto de la ley civil, es el asistir ó no asistir a misa, el cumplir con parroquia y demás actos religiosos.

Voluntario, lo mismo por ley civil que por la eclesiástica, el comprar ó no comprar la buía, y cuanto a confesarse, no hay obligación de hacerlo con el cura ó coadjutores de la parroquia en que se vive; lo obligatorio, según la Iglesia, es comulgar una vez al año.

Finalmente: que no tenéis obligación de admitir al cura en vuestra casa ni de tratarle, y él no debe meterse en vuestros asuntos, sean los que fueren.

Va todo esto advertido, porque hay pueblos en que por costumbre se han introducido cosas que pasan por obligaciones y no lo son en manera alguna.

Manifestaciones y protestas del pueblo

El problema de las subsistencias

LOS SUCECOS DE AYER

Las manifestaciones de protesta contra los tahoneros y panaderos, continuaron ayer con mayor brío por parte del pueblo, que aunque digan cuanto quieran los moralistas de catálogo y gabinete, ha sido una protesta justa, viril, de un pueblo cansado ya de sufrir pacientemente tantas privaciones y miserias.

La protesta se hizo ayer extensiva contra los abastecedores de hortalizas, particularmente contra los acaraparadores de patatas. De no haber intervenido ayer la fuerza pública, los sucesos hubieran tenido peores consecuencias, puesto que se sabía que los abastecedores de la plaza de la Cebada estaban dispuestos a defenderse a sangre y fuego de los asaltos de los protestantes.

Ayer mañana, algunos tenientes de alcalde, cumpliendo con su deber (¿?)—a buena hora, mangas verdes... antes, señores ediles, mucho antes—efectuaron el repeso del pan, decomisando muchos kilos por no reunir las debidas condiciones de peso.

Otros funcionarios municipales no lo hicieron para ahorrarse el madrugón.

En un día, como ayer, elaborar el pan faltó de peso, es el colmo de la frescura.

Durante toda la mañana de ayer se repitieron las manifestaciones de protesta contra los panaderos, aunque no con tanta intensidad como la del lunes.

Varios grupos, formados en su mayoría por mujeres y niños, recorrieron las tahonas de muchas calles, exigiendo a sus dueños que establecieran los precios anteriores, ya que algunos tahoneros, no obstante el acuerdo tomado anteayer, mantenían la subida en el precio.

En diversas partes hubo actos de violencia. En la plaza Mayor, un grupo, formado de mujeres y chiquillos en su mayoría, dividió a una mujer, repartidora de pan, que iba cargada con su cesto, arrebatándoselo, y comenzaron a repartirse el pan que llevaba.

En aquel momento llegaron los guardias y agentes de Policía, que dieron una carga, repartiéndolos numerosos sablazos y consiguiendo recuperar los panecillos, que fueron devueltos a la pobre mujer, ajena en absoluto a las codicias de los tahoneros.

Otro grupo de mujeres y niños se dispuso a asaltar algunas tahonas en la calle de Lavapiés; pero en seguida salieron fuerzas de la Comisaría del Hospital y consiguieron cerrarle el paso al grupo.

Oro grupo de protestantes se encaminó por la Costanilla de Santiago a la calle de Toledo, pero apenas desembocaron, en Puerta Cerrada les salió al paso una patrulla de la Guardia civil montada, que con poco esfuerzo logró disolver el grupo.

Muy temprano, otro grupo, situado en actitud hostil frente a otra tahona en la calle de la Arganzuela, haciéndole presente al dueño que si no colocaba en la puerta el cartel anunciando que el pan lo vendía sin alza en el precio, le asaltarían el establecimiento. El tahonero capituló... ¡A ver qué vida, sena Ignacia!

En la calle de Atocha, frente a la iglesia de Santa Cruz (¿Ave María Purísima!), otro grupo hizo lo que el anterior, y el tahonero colocó en la puerta el cartelito, con lo que se dieron por satisfechos los manifestantes.

Otro contingente de alborotadores se encaminó por la calle de Embajadores a la Fábrica de Tabacos, con ánimo de excitar a las cigarreras a la protesta.

El griterío duró buen rato, hasta que salió de la próxima Comisaría de la Inclusa un retén de guardias de Seguridad, que se situó en las inmediaciones de la Fábrica y consiguió que se disolvieran los manifestantes.

En la Dirección de Seguridad se recibieron constantemente avisos de las tahonas para que se les mandase fuerza para protegerlas. De todas las Comisarias se han mandado parejas de Seguridad a las panaderías.

La fuerza pública ha procedido sin contemplaciones contra los alboradores, que en su mayor parte, pedían se volviera al precio de diez céntimos por panecillo.

Esto, Fabio, ¡oh dolor!

Las tahonas asaltadas anteayer por la muchedumbre, presentan un estado verdaderamente lamentable. Mostrador, anaquelaria, escaparate, puertas, cristales, todo está hecho harina; no hay «salvado» nada...

Las pérdidas sufridas se calculan en unas 150.000 pesetas... ¡y todo por dos céntimos!

El público sesudo pasea por las calles de Madrid contemplando estos nuevos campos de Agramante, repitiendo con el poeta: «Esto, Fabio, oh dolor, que ves ahora...»

No es extraño: el pueblo no puede vivir, y como dice el adagio: «Donde no hay harina todo es mohina»... Menos mal si sirve de lección...

La Guardia civil patrulla por calles y plazas

El director general de Seguridad ha dado órdenes para que fuerzas de la Benemérita custodien las tahonas, tiendas de hortalizas, despachos de pan y mercados públicos, con el fin de evitar los desmanes de las turbas indignadas ante la carestía de la vida.

En las calles vense, situadas a pocos pasos de distancia, parejas de la Guardia civil, de infantería y caballería, con instrucciones severísimas para que repriman en el acto toda actitud levantista.

Madrid está tomado no sólo por dichas fuerzas, sino por numerosos agentes de Policía y guardias de Seguridad.

En las Comisarias de los diez distritos hay establecidos nutridos retenes de personal policíaco.

Rumor que no se confirma

A las diez de la mañana comenzó a circular por Madrid la noticia de haber sido agredido de una puñalada un joven, por la dueña de una tahona, ocasionándole la muerte. Decían

que el hecho había ocurrido en la plaza de Lavapiés. El público, indignado, se estacionó en seguida en dicha calle, pidiendo venganza a grandes gritos.

La noticia carecía por completo de fundamento, y el comisario Sr. Caro, dirigiéndose a los grupos, les manifestó que el rumor no tenía confirmación, calificándolo de patraña.

El público dió por convencido, y la cosa no pasó a mayores.

Los tumultos continuaron toda la mañana, a pesar de la promesa hecha por los panaderos de que rebajarían el pan. Por esta causa la fuerza pública salió a la calle dispuesta a no permitir alteraciones de orden público.

En los barrios bajos se notó desde las primeras horas que aún continuaba la indignación popular por la subida del pan.

En la calle de Santa Isabel, y en una tahona establecida frente a la calle de los Tres Peces, no obstante tener expuesto el aviso de que se vendía el pan a cuarenta céntimos, los que entraban a comprarlo tenían que pagarlo al precio elevado que originó la protesta.

Cuando los grupos se enteraron de esta fechoría del tahonero, se dirigieron al establecimiento, asaltándole y llevándose las existencias.

Desde este punto se dirigieron los grupos a la calle de la Abada, asaltando un despacho de pan establecido en el número 8 de dicha calle.

Dos aprovechados sujetos, Carmelo López Ayllón y Celestino Vega Vereda, en vez de apoderarse del pan, cosa que, por lo visto, les tenía sin cuidado, se encaminaron en «coto y por derecho» al cajón de la venta.

En la lucrativa tarea de apoderarse de ajeno les sorprendieron los guardias municipales números 491 y 154, que los destruyeron y condujeron a presencia del juez de guardia.

Graves disturbios. Sustos y carreras. Cierre de tiendas. Cargas y heridos

Desde las primeras horas de la mañana, una gran multitud era extraordinaria en los alrededores del popular mercado de la Cebada.

Numerosos grupos, en los que se veían bastantes mujeres, comentaban apasionadamente los sucesos de la víspera, haciendo infinitas de comentarios sobre la suerte que habían corrido algunas tahonas.

Muchas mujeres, al hacerse estos comentarios, manifestaban dando voces, que lo mismo había de hacerse con otros industriales para lograr el abaratamiento de algunas subsistencias, también de primera necesidad.

El artículo de que más se hablaba era de las patatas, que alcanzan un precio bastante alto, dificultando el alimento del pobre.

Pronto de uno de los grupos fué lanzada la idea de repetir lo de las tahonas con los puestos donde se expendiera este artículo, y en actitud levantista y dando fuertes voces dirigieron hacia los puestos más cercanos, con la idea de apoderarse de ellos. Varias parejas de Seguridad lograron contener a los manifestantes, originándose con esto varias carreras, que motivaron el cierre general de tiendas y portales.

Los grupos se reunieron a poco, siguiendo dando desaforadas voces.

Cierre del mercado de la Cebada. Llega la Guardia civil

De pronto un grupo de los más exaltados y en el que figuraban no pocas mujeres, se dirigió en fiera actitud hacia el mercado de la Cebada. Al mismo tiempo desembocó por la calle de Toledo una sección de la Guardia civil, al mando de un sargento.

Las fuerzas se repartieron y, conteniendo a los grupos, dieron tiempo a que el mercado cerrase sus puertas, disolviéndose después a los manifestantes, que viendo frustrados sus propósitos, se dirigieron por la calle de la Ruda, a desembocar a la nueva plaza de Salmerón.

Desde allí, y engrosando por instantes los grupos, emprendieron el camino calle de Embajadores abajo, en dirección a la Fábrica de Tabacos, para pedir auxilio a las cigarreras.

Cierre de la Fábrica. Llegan más fuerzas. La tropa en la calle

Vista por las autoridades la actitud de los manifestantes de dirigirse hacia la fábrica, pidieron auxilio a Gobernación para que llegasen más fuerzas, al mismo tiempo que cerraron todas las puertas del edificio, ante el temor de que el público penetrase en el interior del local.

Los revoltosos se situaron frente al edificio, profiriendo gritos para que las obreras abandonasen el trabajo.

A poco otro piquete de la Guardia civil apareció en la calle, dirigiéndose hacia los grupos, simulando una carga.

La gente corrió, para librarse, calle de Embajadores arriba; pero pronto vieron su paso cortado por una sección de Lanceros de la Reina, que, al mando de un oficial y sable en mano, se dirigieron hacia los revoltosos para disolverlos.

Tanto los manifestantes como el numeroso público que presenciaba imparcialmente los sucesos, se extrañaron y censuraron ese alarde ridículo y necio de sacar la tropa a la calle.

Momentos después y próximamente a las doce, la manifestación quedó disuelta, las operarias siguieron encerradas y los civiles y tropa patrullando por las calles.

Entonces llegó el subdirector, Sr. Blanco, en automóvil, acompañado del capitán señor De Juan, que enterados de los sucesos, fueron a comunicárselos al jefe superior, señor Méndez Alanís.

Ayuntamiento de Madrid

Por la tarde

Signen los alborotos. Más cargas y más tropa
A las dos y media de la tarde, el primer teniente del primer escuadrón, D. Rafael López Montijano, que, con las fuerzas a su mando, guardaba el cuartel del Puente de Toledo, recibió un aviso urgentísimo del sargento del Mercado de la Cebada, mandando 12 guardias.

En el aviso se le pedían refuerzos para contener a la gente amotinada frente al Mercado.

Cuando llegó el teniente con toda la fuerza de que disponía, excepto dos guardias que quedaron en el cuartel, encontró unas 2.000 personas, que los 12 guardias y el sargento no podían contener.

La situación de estos guardias era verdaderamente comprometida, pues la gente los rodeaba, profiriendo gritos y mueras, con verdadera furia.

Llegó el teniente y dióse una carga. La confusión fué horrible.

Las puertas cerrábanse estrepitosamente, la gente corría en todas direcciones, y los sablazos muerdieron de una manera formidable.

Un cabo de la Guardia civil arrolló a una niña, y el público que presenciaba el hecho se rehizo, y dirigiéndose amenazador contra aquel, empezó a insultarle y a tirarle piedras.

Un oficial y dos números se acercaron al cabo, y le retiraron del lugar del suceso, para evitar mayores desgracias.

Hecha un poco la calma, se vio que en el suelo había quedado tendida, arrojando abundante sangre por la cabeza, una muchacha de unos catorce años de edad.

Había recibido un sablazo de uno de los civiles que, sin duda, no vio ó no quiso ver que era a una infeliz mujer a quien agredía de forma tan brutal.

Tres individuos más recibieron heridas en diferentes partes del cuerpo.

Esto, y sobre todo la presencia de la joven herida, que conducían a la Casa de Socorro varias mujeres, aumentó la indignación del público, y por todas partes oíanse grandes protestas contra el autor de la «chazana».

Hubo un momento en que la gente creyó que la muchacha había muerto, y esto aumentó la indignación de un modo gravísimo.

«¡Pobrecilla!—decían—, ¡La han matado cuando llevaba la comida a su padre!»

A estas frases siguieron gritos de «¡Mueran los asesinos!» «¡Arrastrarlos!» y otros semejantes, aumentando de tal modo el número de manifestantes, que a no ser por la oportuna llegada de una sección de lanceros, hubiera sido de temer bastantes desgracias.

Poco a poco fué calmando la gente, y los grupos se dirigieron hacia la calle de San Millán.

La niña herida

Se llama María Martínez Gómez, tiene catorce años.

Sufrió una herida en el parietal derecho, de pronóstico grave.

En el cuartel de la Guardia civil. Intento de asalto. Más cargas y más heridos

Casi al mismo tiempo que se desarrollaban los sucesos relatados frente al Mercado, tres o cuatro grupos numerosos salieron por las calles de la Paloma y Calatrava a la de Toledo, dirigiéndose en actitud airada hacia el cuartel de la Guardia civil, con ánimo de asaltar.

En aquel momento sólo estaban allí los dos guardias, Payo y Mateo, con cuatro alabanes, que estaban haciendo obras de reparación en el cuartel.

Ante la actitud de los asaltantes y al empezar a llover piedras sobre el edificio, cerraron las puertas, reforzándolas con una viga de hierro.

Los seis hombres tuvieron que hacer grandes esfuerzos para contener a la gente, que arremecía en el ataque al cuartel.

La situación era verdaderamente comprometida, porque la muchacha, cada vez más exaltada, amenazaba con legar forzar la entrada.

Dícese que los guardias, ante el temor de que el conflicto adquiriera el deseo de los amotinados, dispararon desde las ventanas varios tiros.

Por otra parte, los manifestantes arrojaron en la lluvia de piedras. Avisados refuerzos, llegó el oficial Sr. Montijano con un piquete; pero viendo que la fuerza que mandaba no era la suficiente para solucionar el suceso, pidió auxilio al capitán Sr. Cristóbal, al mando del segundo escuadrón de la Comandancia.

Inmediatamente comenzaron las cargas, los sablazos, la confusión, el cierre, las carreras, los heridos y las detenciones.

Los grupos se dispersaron, abandonando aquellos lugares.

En otros mercados

En otros mercados también hubo algunos tumultos y colisiones entre los amotinados y las autoridades.

En la plaza de San Ildefonso se amotinaron varias mujeres, apoderándose de varias cestas de patatas y arrojándolas al aire.

También en los Mostenses y en Olavide ocurrieron algaradas.

Por la tarde, patrullas de lanceros de la Reina y del Príncipe recorrieron estos mercados.

El teatro Real convertido en cuartel

El teatro Real presentaba ayer, desde las dos de la tarde, el aspecto de una fortaleza tomada militarmente.

Dos escuadrones de lanceros estaban allí esperando órdenes para el momento de comenzar las cargas, que no serían las de Tardíx probablemente.

Por la noche

A las nueve y media de la noche se originaron varias manifestaciones por las calles de los distritos de la Latina e Inclusa, que fueron disueltas con los consabidos estacazos.

Un grupo numeroso consiguió llegar próximamente a las nueve y media a la Puerta del Sol, y frente a Gobernación profirieron fuertes gritos de: «¡Abajo los alquileres!» «¡Mueran los caseros!»

Los manifestantes fueron disueltos, y la tranquilidad quedó restablecida.

Heridos

La niña de catorce años María Martínez, domiciliada en la calle del Espino, herida de cinco centímetros en la región parietal derecha. Grave.

Adela Garrido, de veinte años, herida en la cabeza. Pronóstico reservado.

Domingo del Cerro, diez y siete años, herida de cinco centímetros en la región occipital. Pronóstico reservado.

Antonio Sánchez, leve.

Juan Soler, leve.

Adolfo Rodríguez, leve.

D. Carlos Moreno, teniente de Seguridad de la sección montada, herido leve de una

pedrada en el rostro, que le arrojó José Albatán, de diez y seis años, que fué detenido.

El hecho ocurrió en la calle de Embajadores. Manuel Romero Romero, de treinta y cuatro años, herido gravemente en el muslo de recho, en un tumulto habido en la calle de Trafalgar. Ignora quién le causó la herida que padece. Después de curado en la Casa de Socorro pasó, en gravísimo estado, al Hospital de la Princesa.

El guardia de Seguridad núm. 56, Santiago Yagüe, herido leve en la región costal.

Valentín Peinado, herido levemente.

María Martínez, leve.

Agustín Arráiz, leve.

Detenidos

Rosa Losa, de treinta años; María García Fernández, de veintiséis; Carmelo López, Antonio Rodríguez, Celestino Vega, César Marchán Sánchez, Manuel Castillo Alegre, José María García, José María García, Santiago Penador Marín. Este último por insulto y agresión a la Guardia civil.

Un herido grave

En la Comisaría del distrito de la Inclusa se presentó ayer Francisco Guerrero Salido, de cuarenta y dos años, domiciliado en la calle del Mesón de Paredes, núm. 92.

Manifestó que ayer, próximamente a las seis de la tarde, se presentó en su casa un muchacho de unos ocho años de edad, en unión de varias vecinas.

El muchachito presentaba una herida profunda en la región occipital, de carácter grave.

Francisco le curó como pudo, acompañándole luego a su domicilio, calle del Águila (no recuerda el número).

Según declaró el herido, la lesión que padece se la causó la dueña de la tahona del número 7 de la calle de Miguel Servet, al darle con una gruesa estaca.

Francisco ha denunciado el hecho por si vienen fatales consecuencias para el desgraciado niño.

En el Matadero

Un grupo dentro del establecimiento. Silbidos, gritos y protestas

Entre los grupos que se dispersaron, huyendo de los caballos de la Benemérita, uno se entró en el Matadero, que está frente por frente del cuartel, cerrando la verja de entrada, donde se consideró ya defendido de las cargas.

Una vez dentro los manifestantes, comenzaron a insultar y a silbar a los guardias.

El teniente Sr. Montijano avanzó resuelta mente hacia la verja, intimidando a los protestantes a que despusieran su actitud y salieran ordenadamente, consiguiendo con sus palabras de prudencia conjurar de nuevo el conflicto.

Los grupos, una vez fracasado su intento de asaltar el cuartel, y ante las fuerzas que allí había, se fueron disolviendo.

Guardias apedreados. Alarma grandísima

Al regresar por la calle de Santa Ana el segundo escuadrón que acudió en auxilio del teniente para rechazar a los asaltantes al cuartel, unos grupos agredieron a pedradas a los guardias.

La alarma fué grandísima, pues ante aquella agresión, hubo temores de que ocurriera un suceso grave.

Afortunadamente, no fué así. Para intimidar a los revoltosos hicieron además los guardias de defender las carabinas, y esto bastó para que los grupos se disolvieran rápidamente.

A última hora de la tarde

Tranquilidad. Las autoridades. Mujeres en libertad

A las ocho de la noche la tranquilidad en todo el barrio de la Latina era casi completa.

Un grupo de mujeres, llevando estandartes, desembocó en puerta de Moros, dirigiéndose a la calle de Toledo, y profiriendo gritos llegaron hasta la plaza de San Millán. Bastó la presencia de unos guardias para que el grupo se disolviera.

A las nueve, la tranquilidad se había restablecido por completo.

El inspector jefe de Seguridad, Sr. Blanco, y el comisario general, Sr. de Juana, recorrieron el distrito, dando acertadas instrucciones e informándose de lo ocurrido durante las primeras horas de la tarde.

El director general de Seguridad, Sr. Méndez Alanis, que durante estos dos últimos días no ha abandonado su despacho, dió órdenes a las seis de la tarde que fueran puestas en libertad doce mujeres que estaban detenidas con motivo de los sucesos.

Se les había ocupado un cartel que decía: «¡Viva el alcalde y abajo las patatas!»

La confabulación de industriales

y el Código

Madrid, 30 de Junio de 1914.

Sr. D. Ricardo Fuente.

Mi querido amigo y correligionario: Suceden en este país cosas que no deberían suceder, y de todo ello tienen la culpa las autoridades y Gobiernos que pacientemente sufrimos.

El alcalde, bellísima persona y de buenas intenciones, declara paladinamente que su autoridad no llega hasta poder imponer la tasa del pan, y tiene razón al proponer los medios para evitar el abuso de los panaderos, que también cometen otros industriales, puesto que, a pesar de la supresión de los Consumos, los artículos de primera necesidad nos cuestan caros. Todo se debe a que no ha habido ningún hombre de entereza bastante para lo que yo, valiendo menos que todos, realicé el año 1873, haciendo uso del Código penal, que es el arma que debió aprovechar el alcalde en primer término, y no se vería hoy en graves aprietos.

Lo que se hizo entonces lo dije en el artículo que recorto, y que fué publicado en el periódico «El País» de 8 de Julio de 1911, que le suplico publique a continuación de esta carta, como de gran oportunidad, a ver si ahora tiene más eco que entonces, puesto que, al resto de la Prensa, a excepción de nuestros periódicos, nada dijo, y sólo «El Imparcial», al cabo de unos meses, invocaba el Código penal, encarándose con algunos industriales; pero no insistió en el procedimiento, y ahora se tocan las consecuencias de ese abandono en que unos y otros han dejado las cosas.

La confabulación está probada. ¿Será llegado el momento de que las leyes sean efectivas en España?

Queda suyo afmo. amigo y correligionario, q. s. m. e., Eduardo López y López.

A ver quiénes son los coligados, y duro con ellos

Muy bien las acertadas disposiciones del alcalde Sr. Francos Rodríguez, respecto a

obligar a los industriales que os venden los artículos de primera necesidad a que pongan en las puertas de sus establecimientos las rebajas que os han de hacer, en justicia, por la supresión del arbitrio de Consumos; pero como preveo que no todos cumplirán la orden, es necesario que, sin pérdida de tiempo, se pongan en movimiento los señores tenientes de alcalde en sus respectivos distritos, y tomen nota de los establecimientos que no hayan cumplido lo ordenado, con lo que descubriremos inmediatamente cuáles son los comerciantes coligados para alterar el precio de los artículos alimenticios, é incurso, por tanto, en el artículo 558 del Código penal, y al Juzgado con ellos.

Nada de multas de las que dispone la ley municipal, como si se tratara de leves faltas, cuando son delitos los cometidos, y que, después de todo, resultan ilusorias, porque, al fin y al cabo, las paga el paciente consumidor, a quien se las cobra con creces el maltado en la calidad y cantidad del género que le vende.

Otro elemento eficazísimo tiene en su mano el alcalde y sus delegados, que es el de inspeccionar constantemente los pesos y medidas que se hacen en los establecimientos, llevando al Juzgado de guardia al que no dé lo justo, como comprendido en el artículo 547 y el 548 en su caso tercero, por estafa.

Más aún; la inspección deberá ser extensiva; pero sin dejarlo de la mano al examen de los artículos, comestibles y bebestibles, y en donde quiera que se encuentre algo adulterado, ó corrompido, el mismo procedimiento contra el autor del delito, por serle aplicable el art. 356 del referido Código.

Si algún delegado de la autoridad, sea quien fuere, se probara que ha incurrido en responsabilidad, por su lenidad ó complacencia, castíguese sin compasión, porque el que tal hace es tan criminal como el delincuente.

Medios son estos que nos dieron excelentes resultados en el Ayuntamiento del año 1873, de cuya mayoría tuve la honra de ser jefe, aunque renuncié desde el extranjero la presidencia que me ofrecieron 38 concejales del mismo, hombres de acción, pero que jamás prevaricaron, por lo que, andando el tiempo, tuve la satisfacción de oír decir al Sr. Romero Robledo, en plena sesión del Congreso, al tratarse de la cuestión Bosch-Cabriñana, que aquel Ayuntamiento era el único al que no se le podía señalar con el dedo.

Todo esto es cuestión de entereza y justicia; escarmentados unos cuantos, ya entrarán los demás en razón, y los enemigos de la ley quedarán chasqueados.

Si por malas artes de unos y de otros no se me hubiera arrebatado el acta de concejal, que, después de todo, yo no deseaba, no habría dejado de plantear estas cuestiones, hasta conseguir que Madrid dejara de ser víctima de la avaricia, la rapina y de las negras conciencias, que, ante el lucro de unas pesetas, no reparan en causar la desolación y la muerte; pero hombres republicanos hay en el Municipio que valea infinitamente más que yo, y espero que ellos serán los centinelas avanzados que fiscalicen, acusen y soliciten el castigo de los que hayen delinquido.

Además de estos medios para meter en cintura a los delincuentes, queda el recurso de la municipalización de los servicios, que matará por completo las malas artes que se emplearán para burlar la ley.—Eduardo López y López.

LOS OBREROS PANADEROS

MITIN EN LUX EDEN

A las dos de la tarde de ayer se verificó el anunciado mitin de los obreros panaderos, organizado por exteriorizar sentimientos de solidaridad con el pueblo en la formidable protesta contra la injustificada subida del pan.

Presidió Conrado García, que declaró, al inaugurar el mitin, que los obreros panaderos no están al lado de los patronos y que, por tanto, no tienen responsabilidad alguna en la subida del artículo de tan primera necesidad.

Temí que los patronos procuren hacer pagar a los obreros los vidrios rotos a causa del conflicto sólo por los mismos patronos provocados, y para esto—dice—debemos estar prevenidos.

El compañero Marcos Muñoz había en nombre de los repartidores de pan.

Reconoce el orador que las circunstancias actuales son difíciles, agravándolas el hecho insolito de que los patronos achaquen a los repartidores el haber dado motivo a la subida del pan, cuando no hay más responsables que los patronos mismos, que quieren resarcirse por este medio de los perjuicios que han sufrido a causa de sus discusiones y luchas entre ellos.

Seguramente, los patronos nos harán víctimas de lo ocurrido y tratarán de rebajarlos los jornales, no debiendo nosotros consentir que se nos rebaje un solo céntimo de nuestro salario, pues está reconocido oficialmente que los contratos del trabajo hay que cumplirlos.

Dirige censuras al alcalde, que dijo que le echaban a él el muerto por la demanda que le hicieron de que se cumpliera el contrato del trabajo.

Recomienda a los compañeros no se dejen seducir por falsas promesas de los patronos, quienes no los podrán ni querían cumplir nunca, por lo que no deben los obreros hacer concesión alguna.

En estos momentos está lloviendo furiosamente, produciendo el agua un ruido tremendo sobre la cubierta del teatro, viéndose el orador precisado, por esta causa, a dar por terminada su peroración.

Sigite oyendo agua y granizo, y hay que suspender el acto hasta que disminuya la chubascosa.

Mamuel Cordero empieza diciendo que lo hecho anteayer por el público, bien hecho está.

El pueblo español está totalmente abandonado por las autoridades, y por eso ha tenido que imponerse, haciéndose justicia por sí mismo.

El pueblo no puede vivir, explotado cada día más sañudamente por esa cuadrilla de bandoleros que se llaman caseros y comerciantes, que son tan ladrones como los tahoneros.

Todos los artículos de primera necesidad alcanzan precios fabulosos, verdaderamente abusivos, y las autoridades permanecen impasibles ante esta verdadera explotación.

Debe decir el señor vizconde de Eza qué es lo que pactó en su despacho con el Sindicato de la panadería.

El alcalde tiene la culpa de lo que pasa, por no haber metido en cintura a los tahoneros.

El Sindicato está defendiendo mezquinos intereses, pues los burgueses que lo forman cada vez se enriquecen más a costa de explotar al pueblo, y hacen casas y se divierten en francachelas.

No cree el orador que se solucione este conflicto del pan con la municipalización, pues los concejales son incompetentes, carecen de la necesaria idoneidad.

El remedio eficaz, positivo, está en la creación de cooperativas.

Debemos aguardar—continúa—con calma y serenidad la posible, la casi segura provocación de los patronos, no repeliéndola aislada, sino colectivamente, en el momento que lo acuerde la Junta directiva.

El triunfo de nuestra causa está en nuestro empuje colectivo, no en pequeñas algaradas. (Grandes aplausos.)

«Evaristo Gil se lamenta de la táctica equivocada é injusta del Sindicato de la panadería creyendo que defiende sus intereses atacando a los obreros, los que dan pruebas de ser hombres concientes, resistiéndose a esas injusticias. Ahora los patronos buscan la compensación en la subida del pan.

Nosotros queremos una industria moral y sana, y no la deshonrosa que sostienen los industriales con su ambición.

La subida del pan ha sido injustificada é inoportuna, y con ella se ha hecho una provocación al pueblo, que haría ya de sufrir explotación, ha asaltado turbulentamente las tahonas, con el general aplauso de chicos y grandes.

Los patronos de pan de Viena roban dos barras en kilo en tiempo normal, y ahora, al subir el precio, han querido, sencillamente, sacar seis reales en el kilo, para enriquecerse rápidamente.

Excita al pueblo a que como se ha hecho justicia con los tahoneros, se la haga igualmente con los caseros y los vendedores de otros artículos de primera necesidad.

Aboga por la unión, para rechazar las represalias que pudieran preparar los tahoneros. (Aplausos.)

Apropiado Bayón manifiesta que antes que obreros son ciudadanos y como tales deben conducirse.

Siempre nos culpan los patronos de ser los causantes de la subida del pan; pero todos saben, y el pueblo mejor que nadie, que esa argucia no tiene ni apariencias de verdad, y al pueblo audíremos si quieren tomar injustas venganzas en nosotros, para que el pueblo juzgue y castigue.

Nosotros estamos prontos a secundar los proyectos de la autoridad municipal, y por eso nos ofrecimos al alcalde cuando habló de incautarse de las tahonas. El alcalde ha fracasado, pues no ha cumplido lo que ofreció.

Estamos siempre dispuestos a fabricar el pan para beneficiar al pueblo. (Aplausos.)

El presidente hace el resumen de los discursos, insistiendo en que los obreros panaderos están a disposición de las autoridades. (Aplausos.)

En Barbieri

Con un orden completo, y no todo lo concurrida que debía estar la sala, se celebró anoche en Barbieri el anunciado mitin para protestar de la subida del pan.

Los oradores que tomaron parte en la reunión combatieron rudamente al gremio de panaderos y al Ayuntamiento.

Todos ellos dedicaron entusiastas elogios a lo hecho ayer por el pueblo de Madrid, al que aconsejaron continúe en su actitud, ya que se ha visto que es la mejor para conseguir justicia.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos y la reunión se disolvió al grito de «que se abaraten las subsistencias».

PARTIDO RADICAL

Juventud radical del distrito de la Inclusa.

Se ruega a todos los señores que componen la Directiva de esta Juventud asistan a la reunión que celebraremos hoy, a las diez de la noche, en nuestro domicilio social.—El secretario, Crespo.

Federación de Juventudes radicales.—Se convoca a todas las Juventudes radicales de Madrid a la Asamblea general que para tratar importantes asuntos de actualidad se celebrará el jueves, día 2, a las nueve y media de la noche, en la Casa del Pueblo, Relatores, 24.

Especialmente se encarece la asistencia de los grupos en organización en Hospicio, Hospital y Congreso.—El Directorio.

A LA HORA DE CERRAR NUESTRA EDICION DE MADRID NO HEMOS RECIBIDO LA CONFERENCIA TELEGRAFICA DE NUESTRO CORRESPONSAL EN BARCELONA, SEÑOR BERTRAN.

SIN DUDA, LA TORMENTA DESCARGADA AYER HA INTERROMPIDO LA LINEA TELEGRAFICA, Y POR ESTA CAUSA LA CONFERENCIA SE HALLA DETENIDA EN LA ESTACION DE BARCELONA.

Mejoras en el servicio

de Comunicaciones

El director general de Correos y Telégrafos, señor Ortúño, saldrá el próximo miércoles para Zaragoza, con objeto de resolver el sitio en donde ha de alzarse el palacio de Correos y Telégrafos en proyecto.

Este es el primero de la serie de viajes que hará el Sr. Ortúño, una vez cerradas las Cortes, para llevar a efecto sus planes, cuya base descansa en que haya un edificio en cada capital de provincia y en la construcción de nuevas oficinas ambulantes en todos los trenes.

Cuando haya logrado esto, acometerá la rebaja de tarifas en beneficio del público.

Han tenido éxito las pruebas verificadas en las estaciones radiotelegráficas adquiridas en el concurso abierto por la Dirección general.

Los aparatos, procedentes de una casa constructora de París, vienen embalados en cuatro cajas de madera, y los accesorios en dos maletas de cuero, pudiendo ser transportadas a lomo, de dos en dos.

La antena y tienda de campaña componen otra carga.

El peso total es de 484 kilogramos, pudiendo repartirse muy bien entre cuatro caballos.

Dentro de la tienda de campaña caben perfectamente las estaciones en funcionamiento.

El alcance garantizado por la casa cons-

tructora es de 90 kilómetros, en terreno normalmente accidentado.

Las pruebas de distancia se verificaron instalándose las estaciones: una en las proximidades de Madrid, término de Villaverde, y la otra en un campo cercano al pueblo de Tembleque, distantes entre sí 90 kilómetros.

En esta forma se cursó servicio durante tres días consecutivos entre ambas estaciones, percibiéndose la nota musical con toda claridad y limpieza, y con una intensidad que permitía diferenciarla de la producida por la estación militar radiotelegráfica de Carabanchel. También pudo escucharse perfectamente desde Tembleque la transmisión de la Escuela Superior de Telégrafos, sita en la calle de Echegaray, demostrándose con ello que el alcance de 90 kilómetros comprometidos, puede ser mayor en la efectividad, alcanzando de hecho más de cien kilómetros.

La prueba de altura se verificó estableciendo una de las estaciones en la parte del puerto del Guadarrama cercana al pueblo de Villalba, y la otra en el de Labajos, al otro lado de la Sierra y once kilómetros más próximo a ella que la estación férrea de Sanchidrián.

Nuevos servicios telefónicos

En breve aparecerá en la «Gaceta» el nuevo Reglamento de Teléfonos que recientemente ha sido aprobado en Consejo de ministros, y que reformado del anterior viene a responder a las necesidades de la vida actual, pues las disposiciones del antiguo más eran trabas que facilidad para la extensión del servicio.

La reforma ha hecho desaparecer preceptos anticuados, y tiende a extender el teléfono a los lugares más apartados. En la reforma del servicio interurbano tiene como base los contratos celebrados con la Compañía concesionaria de este servicio; pero en lo que atañe a las líneas del Estado, se establece una tasa única para las conferencias, cualquiera que sea la distancia entre las estaciones conferenciadas, reformas de carácter trascendental, cuya aplicación a las líneas generales producirá un beneficio inmenso para el público.

En el servicio provincial, se dan grandes facilidades a los Ayuntamientos para que puedan instalar estaciones municipales: se dispone el establecimiento del teléfono público en las casillas de los peones camineros, enlazándolas con oficinas del Estado, con lo cual se establece una innovación importantísima por la gran ampliación que así tendrá la red de telecomunicaciones.

Se autoriza el establecimiento de líneas particulares, sin más trabas que las de respetar los derechos adquiridos por los concesionarios; pueden unirse a una oficina del Estado, sin perder el carácter de particular, mientras sólo cursen el servicio del interesado; y si se autorizan para cursar el de los demás, se denominan particulares con servicio público.

Detalles del último combate de Africa

Cómo murió el teniente coronel Murcia.--Lucha reñidísima.--Llegada de refuerzos.--Repliegue de nuestras tropas.--Nuestras bajas.

CEUTA, 30. — Serán próximamente las ocho de la mañana cuando salía de la posición de Kudia Federico, con bastantes tropas y convenientemente protegido, un convoy de agua para abastecer las posiciones limítrofes.

Cuando el convoy llegaba a las proximidades del fuerte de Buit, numerosos grupos de moros que estaban emboscados en las sinuosidades del terreno empezaron un fuego continuado y persistente.

Los caballos habían tomado convenientemente los puntos más estratégicos, y desde allí hostilizaron sin cesar a las tropas que escoltaban el convoy.

El jefe de las fuerzas de Kudia Federico, teniente coronel D. Pedro Murcia Cámara, observaba con los gemelos la marcha del convoy, por lo que se enteró de la agresión.

Instantáneamente salió de la posición con una compañía del batallón de cazadores de Estrella para rechazar al enemigo y retirar nuestras bajas.

El combate entonces fué reñidísimo, pues los caballos emboscados hacían bajas impunemente.

El fuego se generalizó, tomando parte todas las fuerzas.

Cerca del fuerte de Buit se situó el teniente coronel Murcia, que desde un montículo del terreno observaba las maniobras del enemigo y las posiciones que iban tomando los caballos rebeldes.

En aquel momento, cuando el combate estaba en su período álgido, una bala le hirió en un pie; un oficial le instó para que se retirara más hacia el interior, y en el momento que el teniente coronel Sr. Murcia se negaba a los amistosos requerimientos del oficial, recibió un balazo en el vientre y otro en el pecho, quedando muerto instantáneamente.

El teniente del batallón de Estrella D. Antonio Escudero se abalanzó rápido a recoger a su jefe, recibiendo también dos balazos.

Arraíz manda refuerzos

La lucha seguía enconada y brava. Los caballos avanzaban conquistando nuevas posiciones.

Cuando el general Arraíz, jefe de la brigada de Ceuta, se enteró del combate que se estaba librando en Kudia Federico, salió inmediatamente del campamento de Dar Rifien con dos compañías de infantería y una batería de montaña.

Estas fuerzas iban mandadas por el comandante Zalote.

La primera compañía de las Milicias de Ceuta, que manda el capitán Omedes y está destacada en el Dersa Hach de Beni Masala, recibió orden de marchar con toda urgencia al lugar de la acción.

Desde el momento en que llegó el general Arraíz, asumió el mando y tomó la dirección personal del combate, que fué reñidísimo y de gran duración.

El general García Menacho envió desde la plaza dos compañías de moros pertenecientes a las Milicias de voluntarios de Ceuta, y una sección montada de este mismo Cuerpo. Mandaba estas fuerzas el teniente coronel D. Cándido Hernández: las compañías, los capitanes Jándenes y Cirujeda, y acompañaban al teniente coronel los capitanes Alvarez y Matas.

El atentado de Serajevo

(POR TELÉFONO)

Movimiento contra los servicios

PARIS, 30. — Según telegrafían de Serajevo han sido saqueadas unas doscientas casas de servicios.

Los asaltantes proceden con verdaderos odios, y la Policía es impotente para dominarlos.

La mayor parte de los servicios no se aventuran a salir a la calle, por temor de ser agredidos.

Muchos han huido de la población. Tres hermanos serbios, cuya vivienda fué atacada, tuvieron que defenderse a tiros.

Se estableció horrible tiroteo entre éstos y sus agresores.

Tuvo que intervenir la tropa, haciendo funcionar las ametralladoras.

Uno de los hermanos serbios sucumbió en la lucha.

Gracias a la intervención de la fuerza pública, las manifestaciones contra los serbios han terminado, pero la efervescencia en la población es grande.

Se teme que se reproduzcan los sucesos con caracteres mucho más graves.

Otra bomba descubierta

Se asegura que en casa de una mujer servía se ha descubierto una bomba.

El joven ha sido registrado el domicilio de un tío suyo, en el que se encontraron varios revólveres cargados.

Fué detenido y conducido a un calabozo de la prisión.

Durante la conducción fué objeto de grandes manifestaciones hostiles.

En algunos momentos la Policía tuvo que resguardarle del furor de las masas.

Los culpables estaban de acuerdo

Los autores de la muerte de los archiduques están muy vigilados en sus celdas.

En las diferentes declaraciones prestadas, han reconocido que procedieron de acuerdo en el atentado.

Habían convenido que de fallar el primero, como aconteció, el otro cómplice continuaría el plan convenido.

Se sospecha que otros individuos estaban comprometidos en el complot: pues el propósito era de que el día señalado no escapasen de la muerte los príncipes.

El entierro de éstos se ha verificado sin incidentes.

Numeroso público presenció el paso de la comitiva fúnebre. — Jerique.

El Partido Radical luchará contra todos los Gobiernos que no hagan la política cuyo emblema ostentamos:

Ni guerra, ni escuadra.

Escuela y dispensa.

El combate, que fué reñidísimo, duró toda la tarde.

Casi ya anochecido y cuando el fuego perdía intensidad, se dispuso el repliegue de las fuerzas y la evacuación de los muertos y heridos para su traslado a la plaza.

Las bajas

El remolcador «Manuel María» se hizo a la mar para recoger los heridos y trasladarlos a la plaza.

Nuestras bajas han sido:

Teniente coronel de cazadores de Estrella, Pedro Murcia, y primer teniente de las milicias voluntarias de Ceuta Carlos Villalba, muertos.

Segundo teniente Escudero, sargento Mariano García, cabos Tomás Mandela y Tomás Cerdá y los tres soldados Juan Casas, Desiderio Vagforal y Salvador Fals, heridos.

Segundo teniente Eugenio Sánchez, contuso.

De los moros pertenecientes a la milicia voluntaria de Ceuta, muertos un sargento y un soldado moro, y heridos tres cabos y seis soldados moros.

El teniente Villalba es hijo del general del mismo apellido. Telegrafióse la noticia al general Jordana para que se la comunique al padre.

En el remolcador «Manuel María» se trajeron los cadáveres a la plaza: fué colocado el del teniente coronel Murcia en una capilla ardiente instalada en el Hospital Central, y el del teniente Villalba en el cuartel.

Desde el muelle formó mucho público en el cortejo fúnebre, que presidió el coronel Capdevila.

Entierro del teniente coronel Murcia y del teniente Villalba.

CEUTA, 30. — Se ha verificado el entierro de los cadáveres del teniente coronel Murcia y del teniente Villalba.

Al de este último han asistido sus padres y hermanos, que llegaron en el «Recalde».

El acto ha revestido gran solemnidad, habiendo sido una gran manifestación de duelo.

(TELEGRAMA OFICIAL)

De Tetuán

El general Marina telegrafía al ministro de la Guerra participando que ha conferenciado con los generales Arraíz y Menacho acerca de la operación desarrollada anteayer, y que se proponía reconocer personalmente el lugar en que se entabló el mencionado combate.

Ataque a un bloqueo. Sargento herido.

TETUAN, 30. — El bloqueo situado cerca del fuerte de Mehazmir, ha sido atacado.

Al hacer las tropas que lo guarnecían la descubierta, fueron hostilizados por los moros, que hirieron a un sargento.

Relato de un ex cautivo

TETUAN, 30. — Justo Ortega García, natural de Almería, se presentó ayer a las autoridades, relatando la historia del cautiverio que ha sufrido.

Cuenta que viniendo de Ceuta le hicieron prisionero unos moros, obligándole a recorrer las cabillas, donde le hicieron sufrir algunas penalidades.

El mes pasado logró escapar de su cautiverio, consiguiendo llegar a Alcazar, donde se presentó acto seguido al cónsul de España.

Dice que estuvo en Ben-Carrich y que vio dos cañones que poseen los moros.

Apuntes de un optimista

PAN Y LITERATURA

Todas las revoluciones han tenido sus poetas que las han ensalzado. Si yo tuviera a mano unas «consonantes», haría unos bellos versos a la plebe que asaltó las panaderías.

Yo tuve la gran fortuna de presenciar unos cuantos asaltos, y hubo momentos en que me sentí Claudio y quise arengar a las masas.

Pensé que era una cosa muy lógica arengar a las masas en una panadería. Sin embargo, desistí. Hay momentos en que el individuo se ve acuciado por dos pensamientos diferentes.

Cuando yo veía que la multitud enarbolaba los panecillos, una voz interior me decía: «Anda. Pero ¿a ir a romper la marcha me fijaba en el brillo de los sables de los guardias, y entonces el mismo eco me repetía: «No te menea». Sin embargo, yo seguí tras la multitud, que gritaba iracunda: «¡Pan a 0,40!».

— ¡Pan a 0,40! — repetían constantemente mil bocas, mientras dos mil manos dejaban vacías las tahonas. Entre el precio que pregonaban y el desembolso que hacían noté alguna diferencia.

Seguían las turbas llenando los ámbitos con sus gritos. Pasamos por una calle donde ya otra turba había cometido un desmán. Una tahona desmantelada, rotos los cristales del escaparate y hechas añicos las puertas, ostentaba el siguiente letrero:

¡PUEBLO! CESAR EN VUESTRA

ADMITUZ. ¡PAN A 0,40! PAZ Y

TRANQUILIDAD. — Paco.

Este papel me enterneció. Ganas me dieron de buscar al dueño y abrazarlo. No cabe duda que Paco posee un corazón sencillo, que ama al pueblo y odia el desorden. ¿Por qué, después de haberle arrasado el pueblo su tahona, el ponía aquel cartel lleno de humanidad y de falta de ortografía?

Seguieron los rebeldes su marcha triunfal. Pronto dimos con otra panadería. También allí había un cartelito.

— ¡Que dice ahí! — preguntó una mujer.

— Que ha bajado el pan — contestó otra.

Leí el papel, que decía en letras grandes y rojas:

«Pan a 0,40. Esto no es taHona.»

Tenia razón el dueño. Aquello no era tahona, ni panadería, ni nada. Las puertas, hechas añicos; los mármoles, destrozados; varias sillas, hechas cisco. Aquello no era una

tahona, sino un montón informe de trastos rotos y en completo desorden. Por allí había pasado el pueblo furioso. La ola humana se desperdigó por las calles limítrofes. Seguí tras aquel aluvión humano hasta dar con otra panadería. Esta estaba indemne. En la puerta había un papelito que rezaba:

«Panadería de Pedro. No perjudicar.»

El ejército de protestantes rompió con piedras y palanquetas las puertas del establecimiento, y momentos después se oía un ruido estrepitoso de cristales y un montón de panecillos caía a la calle, cubriendo los adoquines.

Yo me marché recordando el cartel que había colocado en la puerta de la tahona: «Panadería de Pedro. No perjudicar.»

JULIO

El pueblo, con su actitud digna, ha impedido la subida del pan.

Si el pueblo quisiera, también acabaría la guerra.

Los sucesos de estos días bien pueden ser un modesto ensayo.

DESDE PARIS

Mala testa

El académico Masson, poeta más que historiador de Napoleón I, en sus investigaciones por los campos misteriosos de la Heráldica a la rebusa de sangre azul para su ídolo, cree haber hallado un grado de parentesco entre los Bonaparte y los Malatesta de Rimini, nobles, estos últimos, que dieron mucho que hablar y hasta no poco que maldecir al autor de «La divina comedia». Los Malatesta como los Alba, como los Borgia, como los Visconti, como los Farnesio, como los Borbones, como los Romanoff, como los Hohenzollern, como los Hapsburgo, como los Bonaparte, han sido una dinastía de aventureros que, como todas las dinastías, cuenta con capaces, héroes y bandidos, que gobernaron reinos, rigieron naciones y fueron, cual los Borbones y los Romanoff, amos del pueblo en el aspecto absoluto de la palabra amos. Hay entre los Malatesta un antepasado que mata a Francisca de Rimini, y un glorioso capitán de gibelinos que, tras guerrear constante, llegó a su descendencia odio profundo al Papado. En la aurora del Renacimiento fueron ellos los primeros defensores del Poder civil, y con sus escritos propagaron ya entonces el amor a la libertad. Acaso el origen del culto a instituciones populares democráticas esté en el trato que los Malatesta tuvieron con monarcas aragoneses. Lo positivo es que esta dinastía, que ejerció notoria influencia en Ancona y la Romagna, capitaneó todo movimiento de emancipación humana. Y hace cuatrocientos años, como a mediados del pasado siglo, hubo siempre un Malatesta al frente de las conmociones revolucionarias que tuvieron siempre el mismo objetivo: abatir el poder temporal del Pontificado. Y, con Garibaldi el 19 de Septiembre de 1870, un Malatesta entró por la Puerta Pia para hacer prisionero a Pío IX y vencer la última resistencia que se oponía a la unidad de Italia. ¡Cuán verdad es aquello de que las revoluciones no suelen hacerse para satisfacción de los revolucionarios! Garibaldi, Malatesta, Cipriani y mil héroes rojos pelearon por la República. La casa de Saboya, la dinastía abrupta del Piamonte, guardó para sí el fruto de las victorias y se dedicó a perseguir a los caudillos revolucionarios que, románticamente, habían dado su sangre por Italia una y republicana. Garibaldi no llegó a conocer la persecución; pero experimentó con frecuencia el grado de ingratitude de la casa de Saboya. Malatesta, Cipriani y algunos más, fueron condenados, perseguidos, estigmatizados por el régimen que ayudaron con sus hazanas a asentarse en el Quirinal. Ese mismo régimen los ha hecho expulsar de otros países más justos y humanitarios, hasta encontrar asilo definitivo en Londres Malatesta y en París Cipriani.

— He tratado en Londres al conde Malatesta. Con un príncipe de la sangre, con el santo Kropotkin, tío del actual zar de Rusia, Malatesta pertenecía al Comité revolucionario internacional. Por una idea lo ha sacrificado todo este noble italiano. Para él no existe más que la igualdad social. Luchó, como sus progenitores, contra la tiranía de la Iglesia romana. La tiranía del Pontificado subsiste. Entre bastidores mueve ella los muñecos del Quirinal. Se hace perfectamente la comedia. Mas los esfuerzos generosos de los héroes rojos están burlados por el vencedor. Antes de 1870, sólo tenían los renovadores italianos un enemigo: el Vaticano. Hoy tienen dos: el Vaticano y el Quirinal. Podrán los vividores darse por satisfechos. Los otros, los engañados, siguen protestando y no cesan de sembrar la igualdad. Así el conde Malatesta, que ha sufrido prisiones, hambres, calumnias sin cuento, no cede un ápice. Es un Don Quijote de la revolución social convencido de que las revoluciones políticas se detienen en el punto y hora que un caudillo ve satisfecho su ambición subjetiva. Y ahora, después de los años mil, este aristócrata de nacimiento, que ha sido minero y mecánico en Inglaterra, tabaquero en Cuba, ganadero en las Pampas y propagandista ácrata por donde ha pasado, ha hecho una revolución en Italia, proclamando la República comunista en Ancona y la Romagna, campo de hazanas de sus antepasados. Malatesta, anciano, con más de sesenta años, sintiéndose atraído por la tierra, cual si ésta le llamase para darle el último beso, quiso ver por vez postrera su suelo natal. De las brumas de Londres se transportó al dulce ambiente de su país. Fué encarelado injustamente y devuelto a la libertad. Otro hubiérase quitado de en medio. Malatesta, como Ferrer, el caído tan gallardamente en Monjuich, no pueden sustraerse al medio. ¡Es el medio revolucionario! Pues a sublevarse contra lo existente. Su autoridad y su ejemplo suelen dar frutos momentáneos. Malatesta proclamó el 10 del actual la República comunista en dos regiones de Italia. Su movimiento tendía a acabar con las categorías sociales y a realizar el ideal de Enrique IV: que todo ciudadano tuviese su gallina en el puchero. ¡Un sueño! Al despertar y ver por los suelos su República, se encuentra además con que la Policía de la Casa de Saboya lo ha acorralado en San Marino. ¡Escapará! De lo contrario, su suerte final será bien triste. Desamamos su libertad, por la historia liberal de sus antepasados, por su tradición generosa, por su alma altruista. ¡Y pensar que si en vez de perseguir el bien ajeno, hubiérase dedicado a sembrar el mal como alguno de sus supuestos parientes, Napoleón I, por ejemplo, los poderes que le acosan se humillarían servilmente ante él!...

José JERIQUE

Los Jóvenes Bárbaros en Zaragoza

Visitando los monumentos de la ciudad.--Jira en las balsas de Ebro Viejo.--El mitin.--Regreso de los excursionistas á Barcelona.

La mañana de hoy ha sido empleada por los Jóvenes Bárbaros catalanes, acompañados por los de Zaragoza, en visitar los monumentos más importantes de la ciudad.

Por la tarde se ha llevado a efecto la jira anunciada, en las balsas de Ebro Viejo.

Las banderas de todas las entidades republicanas fueron enclavadas en lugar oportuno, y en derredor de ellas se colocaron numerosos grupos, consumiendo las viandas llevadas al efecto.

El entusiasmo fué delirante, dando mayor brillantez al acto buen número de mujeres hermosas, que jubilosamente pasaron la tarde.

Precaciones extraordinarias

El lujo de precauciones adoptadas por las autoridades fué extraordinario.

Los lugares adyacentes al en que se celebraba la merienda de confraternidad republicana estaban atestados de Policía y Guardia civil, que provocativamente excitaban las iras de los congregados en aquellos lugares.

Regreso a la capital.—Un incidente con la Policía.—Llegada de la comitiva al Círculo de Cinegía

Al declinar la tarde se inició el regreso a la ciudad.

La comitiva púsose en marcha, y con las banderas desplegadas, hizo su entrada en la calle de Don Jaime.

Al llegar a la esquina de la calle de Santiago, la Policía, brutalmente, pretendió cortar el paso a los manifestantes; lanzáronse vivas a la República y oyéronse estentóreos gritos de: «Maura, jamás!»

Por fin, transcurridos diez minutos, los grupos se dirigieron hacia el Círculo de Cinegía.

Al llegar frente a las puertas de éste, una clamorosa ovación saludó a los manifestantes.

Los socios congregados en el Círculo aplaudían frenéticamente a los jóvenes catalanes y daban vivas a Ferrer.

Dominado el tumulto, se depositaron las banderas en el Círculo Cinegía, donde horas después había de celebrarse el mitin anunciado.

EL MITIN

A las diez de la noche, y llenos completamente los amplios salones de Cinegía, comenzó el acto, asistiendo como delegado el inspector Sr. Feller.

El presidente, Felipe Manero, lee adhesiones de la Juventud del séptimo Distrito de Barcelona y de la Juventud republicana de Villanueva de Gállego.

Hecho esto, el presidente concede la palabra al Sr. Gracia, redactor de «El Pueblo».

Comienza su discurso atacando a la Policía, por la conducta poco correcta observada por ésta durante los actos celebrados.

Ataca a Maura y sus secuaces, y termina dando un viva España, que es unánimemente contestado y aplaudido.

El Sr. Santarriba

Ataca a las autoridades, y combate las actuales instituciones, causa de nuestro malestar, y excita a la juventud a cumplir con su deber cuando las circunstancias lo exijan. (Grandes aplausos.)

El Sr. Echegoyen

Saluda a los catalanes, y con acentos viriles, combate la monarquía.

Mirando a Cataluña—dice el orador—debemos estar los aragoneses, para llegado el momento oportuno. (Grandes y prolongados aplausos.)

Doña Joaquina Kigor

Redactora de «Raza Nueva». Censura la cobardía de los españoles, que toleran toda clase de atropellos.

Se extiende en consideraciones sobre la palabra «bárbaros»: son los «bárbaros» del siglo XX, que es columna devastadora de todo lo viejo y caduco. (Gran ovación.)

El Sr. Kigor

Censura a la Policía, que mientras persigue a los republicanos deja sueltos a los malhechores.

Aplauda la virilidad del pueblo de Barcelona, que no deja cometer atropellos a la Policía como los cometidos en Zaragoza.

Califica de bárbaros a los policías, que constantemente atropellan los derechos de ciudadanía.

Si el «Maura, sí!» significa la revolución—dice el orador—, venga Maura en hora buena.

Arremete briosamente a los mauristas, que no teniendo la suficiente virilidad para dar el pecho a las balas republicanas, buscan chulos que les reciban a cambio de unas miserables pesetas.

Canta un himno a Barcelona revolucionaria.

Mañana, a las siete, partirán para la ciudad condal los expedicionarios catalanes.

VALERO SOLANOS

Zaragoza, 29-6-1914.

Un joven muerto en riña

(POR TELÉGRAFO)

CASTELLÓN, 30. — En Puebla de Bemporiar riñeron Francisco Bel Bretomen, de veintitrés años y Joaquín Segura Carmona, de diez y siete, resultando este último muerto.

Se avecinan más combates en Marruecos. La guerra sigue, con gran contento de los personajes clarividentes.

Y el pueblo...

Joselito torea seis toros

Se acabaron las dudas, las vacilaciones, los comentarios.

Los gallistas están de enhorabuena. El ídolo, Joselito, se ha decidido, al fin, a encerrarse solito en la plaza de Madrid con seis toros.

La fiesta se celebrará el viernes próximo, y los seis toros que perecerán a sus manos serán procedentes de la ganadería de don Vicente Martínez.

He aquí nuestro lema:

Ni guerra, ni escuadra. Dispensa y escuela.

naría, que no tolera la imposición de Gobiernos medievales. (Grandes aplausos.)

Trata de cobardes a los mauristas, que por temor han suspendido el mitin anunciado para el día 29.

Habla del negocio de Marruecos a costa de la sangre del pueblo, que vive en la mayor de las indiferencias.

Termina afirmando que para regenerar a España es menester matar la patria de Belmonte. (Ovación.)

El Sr. Martínez Rizo

Tiene frases de agradecimiento para el pueblo de Zaragoza, que tantas atenciones ha guardado para con ellos los «bárbaros» catalanes.

Ensalza la gran figura de Ferrer, que aun después de muerto causa temor a sus asesinos. (Aplausos.)

En párrafos de arrebatadora elocuencia hace el estudio psicológico de Maura y Cierva, que contra la voluntad popular fusilaron al fundador de la Escuela Moderna y al pobre idiota Clemente García.

Admira a los «Jóvenes Bárbaros» por ser la vanguardia del Partido Radical, que fielmente ha interpretado el magistral artículo de nuestro jefe, Sr. Lerroux, «Rebeldes!»

Rebeldes! que ha de enriquecer las páginas de la Historia española.

Describe magistralmente la antigua barbarie romana, engendradora de grandes miserias humanas; pero que al fin bravamente supieron romper las cadenas de la tiranía.

Hoy, como entonces, también existe esclavitud; hoy, como entonces, precisa que los esclavos se rebelen para acabar con el yugo ominoso de la Monarquía.

Esa labor única y exclusivamente puede realizarla la vanguardia del Partido Radical, que al fin y al cabo triunfará en la gran batalla dirigida por el gran caudillo Alejandro Lerroux. (Gran ovación.)

Invita a los «Jóvenes Bárbaros» zaragozanos a que realicen una excursión a Barcelona para cumplir cual con ellos ha cumplido Zaragoza.

Una ovación inenarrable premia la oración de Martínez Rizo.

El Sr. Mujal

Tiene frases de encomio para Zaragoza, que tan hospitalaria se muestra con los que la visitan.

Confía en que los zaragozanos sabrán responder a la invitación de Barcelona revolucionaria cuando de salvar el decoro patrio se trate.

Habla del poder hereático, que por la fuerza de las armas cercena las libertades ciudadanas.

Pues si el Poder central se ha impuesto por medio de las armas, sepa el pueblo por el mismo medio implantar su soberanía.

Achaca la caída de

Los sucesos de El Escorial

Vista de la causa

PRIMERA SESION

En la Sección cuarta de la Audiencia provincial comenzó a verse ayer tarde la causa instruida con motivo de los tristes y lamentables sucesos ocurridos en el mes de Marzo último en El Escorial, entre los alumnos de la Escuela de Ingenieros de Montes y los mozos del pueblo.

Los pasillos se hallaban muy animados desde primera hora; a presenciar la vista han venido muchos vecinos de dicho pueblo, así como también gran número de alumnos de la citada Escuela, algunos de ellos llamados para declarar.

A las dos se constituye el Tribunal bajo la presidencia del magistrado Sr. Abellán, actuando en representación del ministerio fiscal el Sr. Jerez.

A raíz de los tristes sucesos fueron procesados muchos mozos, pero hoy sólo ocupan el banquillo dos de ellos: Emilio Frutos y Vicente González. Los restantes, acusados de coacción, fueron puestos en libertad por el juez que instruyó la causa, por haberse sobreseído el procedimiento.

Defienden a los procesados los Sres. López Serrano y Fernández (D. Juan), respectivamente.

Para declarar hay citados más de cien testigos, entre ellos el rector de la Universidad de los Agustinos; el Padre Gerardo Gil, de la misma Orden; el abogado señor Fernández Núñez, el ingeniero jefe del Servicio forestal, el abogado del Estado señor Cabello, el administrador del Real Patrimonio, los estudiantes de Ingenieros de Montes Sres. Guerrero, Villanueva, Mouzón, Espalza, Guallat, Ferrer, Lisón, Segovia, Marzo, Sevilla, Vandrell, F. de la Cotería, Carreras, Garrido, Cano, Tosantos, Mola, Echenique, Navarro y Florietta. También comparecerá el alcaide del Real Sitio y los guardas civiles que intervinieron en la cuestión.

Conclusiones del fiscal

Para el Sr. Jerez, los dos procesados son los responsables de la muerte de los señores Ballesteros y Sarabia.

El Sr. Jerez, en el escrito de calificación provisional relata así los hechos:

El día 1 de Marzo del actual año 1914, con motivo de celebrarse el sorteo de los mozos para el servicio militar, éstos, siguiendo inmemorial costumbre en El Escorial, recibían de los estudiantes determinada suma para con el importe celebrar una merienda de despedida.

Que, por efecto de haber hecho esa petición en forma amenazadora y destemplada, los estudiantes se negaron a satisfacerla, dando con ello lugar a un gran tumulto y desorden.

Que al siguiente día, 2 de Marzo, fueron los mozos a celebrar la merienda; pero como los ánimos estaban excitados, no lo realizaron en el Herrero, que era el sitio donde debían celebrarlo, sino que, siguiendo prudentes consejos, lo realizaron en el camino del Guadarrama conocido por Fuente Nueva. Celebrada la merienda, y al regresar los mozos al pueblo, en unión de sus familias, les salió al encuentro un numeroso grupo de estudiantes de la Escuela especial de Montes.

Que, aunque acudió la Guardia civil, colándose entre ambos grupos, se cruzaron entre ellos insultos, algunas piedras y disparos, efectuando varios los procesados, que lo realizaron a la vez y con unidad de acción y de tiempo, por efecto de los cuales, y por haber recibido heridas de proyectiles por la espalda, quedó muerto el estudiante Sr. Ballesteros en el lugar del suceso y herido gravísimo el estudiante Sr. Sarabia, que falleció al siguiente día.

Estos hechos los conceptúa el fiscal constitutivos de los delitos de coacción y de doble homicidio, aunque apreciando la modificativa de no haber sido los procesados los que provocaron la cuestión.

Conclusiones de la defensa

Tanto el Sr. López Serrano como el señor Fernández oponen a la versión del representante de la ley otra completamente distinta. Sostienen que la petición hecha por los mozos a los estudiantes de lo que, por costumbre inmemorial, venían dando para la merienda del día de las quintas, no fue amenazadora, sino correcta, y que al negarse a satisfacerla los estudiantes, como obediendo a una consigna, parecían desearos de excitar a los mozos, cosa que se puso de manifiesto cuando un estudiante exhibió, al negarse a la costumbre, una navaja barbera, que es lo que ocasionó el primer tumulto.

Que la noche de aquel mismo día 1.º de Marzo, los estudiantes, formando grupos, fueron a bailes donde tranquilos estaban los mozos, a desafiarlos e insultarlos, dando con ello lugar a que el alcaide de El Escorial, para evitar sucesos desagradables, cerrase los bailes y diese por terminados esos festejos populares.

Que al siguiente día, 2 de Marzo, los mozos fueron de merienda con sus familias, mujeres y niños, no al sitio acostumbrado, para evitar cuestiones, sino a la «Fuente Nueva», y que al regresar tranquilamente al pueblo les salió al encuentro un numerosísimo grupo de estudiantes, insultándolos y provocándolos. Acudió la Guardia civil, y los mozos, obediendo sus órdenes, retrocedieron en el camino; mas los estudiantes intentaron seguir avanzando, a pesar de los esfuerzos de la Benemérita, y arrojaron piedras a los mozos, y entonces éstos repitieron con otras la agresión, formándose un gran tumulto. Varios estudiantes retrocedieron, corriendo mientras hacían disparos con sus pistolas, y efecto de estos disparos, los estudiantes Sres. Sarabia y Ballesteros, que estaban de cara al grupo de mozos, recibieron balazos por la espalda, habiendo sido los tiros disparados por sus propios compañeros.

Que las heridas de las víctimas están producidas por proyectiles de pistola browning, que por su precio no está al alcance de los mozos del campo, y que a los procesados no se les encontró armas de fuego.

Declaración de los procesados

Emilio Frutos (a) «el Cubero», fué uno de los mozos que entraron en quintas este año, por cuyo motivo se vio mezclado en los acontecimientos a que dieron lugar esta causa.

Fiscal: ¿Se dedicó usted a pedir dinero, como otros mozos?

Procesado: Se lo pedimos a los estudiantes, como a todo el mundo, pero sin exigencias, a voluntad del que se le pedía.

¿Estaba usted entre los mozos que agredieron al Sr. Pérez Guerrero, porque no dio dinero?

—Lo sé de referencia.

—¿Estuvo usted en la merienda?

portancia, pues algunos granizos eran de respetable tamaño.

Buen día el del lunes y el de ayer para los vidrieros.

De seguir así, se van a poner las botas las gentes del oficio.

Las exhalaciones

Uno de los rayos cayó en la torre de la catedral; pero no se asustan los católicos. Esta permanece en pie, y sólo sufrió ligeros desperfectos.

Otro rayo cayó sobre uno de los cables del tranvía en la calle de Serrano, esquina a la de Lista, y el rayo corrió por el cable hasta la columna incendiadora de parada discrecional situada esquina a la calle de Ayala.

En el acto dicha columna se convirtió en un haz de llamas, que iluminó por completo los alrededores, esparciéndose un fuerte olor a azufre.

Los vecinos y la gente que transitaba por la calle de Serrano en el indicado trozo sufrieron el susto consiguiente, poblándose en pocos minutos el lugar del suceso de numerosas personas, que presenciaron, con el natural emoción, el efecto terrible del rayo.

Instantáneamente fué avisada la Dirección de los tranvías, y de ésta salió la torre automovil con un ingeniero para reparar las averías, quedando interrumpida la circulación durante un breve espacio de tiempo. Afortunadamente, no hubo desgracias que lamentar.

También en la calle del Barquillo cayó una chispa eléctrica, en uno de los soportes del tranvía.

Surgieron las llamas, y la columna amenazaba caer al suelo; lo que hubiera constituido un grave peligro.

También acudió personal de la Dirección de los tranvías y procedió a reparar la avería.

No ocurrieron desgracias; pero, por dichos motivos, la circulación de tranvías estuvo interrumpida durante bastante tiempo.

Otra exhalación cayó en el reloj del Palacio de Justicia, causando los destrozos.

En el camino han caído muchas chispas, así como en el Retiro; pero no produjeron daños dignos de lamentar.

A las seis, y procedente del Sur, estalló otra tormenta; la cuarta de la tarde. Durante ella los relámpagos fueron intensísimos y con redoble incesante y estruendos los truenos.

Duró la tormenta unos diez minutos, no trajo piedra y se dirigió al Norte.

La cantidad de agua que ha caído en total fué de 24 litros por metro cuadrado: un verdadero diluvio, que se mostró más caudaloso por su corta duración.

La violencia con que caía el agua fué tal y el suelo se hallaba tan caliente por el sol de la mañana, que en los paseos del Retiro, donde este calor se pierde menos por radiación, una masa de vapor se desprendía del suelo, que al evaporarse rápidamente al agua, semejaba colosal incendio de la Tierra.

El brusco del cambio de la temperatura fué notabilísimo: desde 33,4 grados que señalaban los termómetros poco antes de llover, bajó rápidamente la temperatura a 17,8, indicación termométrica que persistió toda la tarde.

Quince grados y medio de caída repentina en el mercurio.

En provincias

En el resto de España ha llovido muy poco durante las últimas veinticuatro horas.

Las lluvias se reducen: a un litro por metro cuadrado, en Coruña y Finisterre; 2, en Gijón y Oviedo; 4, en Pontevedra; 5, en Santiago y Valladolid, y 7, en Palencia.

La temperatura más elevada se ha registrado en Córdoba, con 34 grados a la sombra. El mar, tranquilo.

Información política

Medidas de precaución

Fué interrogado el Sr. Sánchez Guerra acerca de la cuestión de orden público, y dijo que habiendo desaparecido las causas que ayer, sino justificaban, por lo menos explicaban la indignación popular, hoy algunos elementos pretendían reproducir los abortos. El ministro, de acuerdo con el director de Seguridad, habían adoptado las oportunas medidas para evitar cualquier desmán, y considerando insuficiente para ejercer la vigilancia las fuerzas de la Guardia civil y Seguridad montados, se había pedido al capitán general algunos refuerzos. Este había facilitado varias parejas de Lanceros, que patrullaban por distintos barrios.

Visitando a Dato

El Sr. Dato recibió ayer mañana dos visitas en Gobernación.

Una fué del gobernador, quien comunicó al presidente que había enviado una circular a los tenientes de alcalde disponiendo que procedan con energía en la vigilancia de la fabricación del pan, persiguiendo con el mayor rigor las faltas que descubran respecto de la elaboración y peso del artículo.

También visitó al Sr. Dato una Comisión de secretarios judiciales, la cual le entregó un pergamino de agradecimiento, por su disposición reciente, que les favorece.

La escuadra

El Sr. Dato prosiguió ayer tarde sus gestiones cerca de los representantes de las minorías, para buscar una fórmula que permita proseguir las construcciones navales.

A primera hora conferenció el presidente con los Sres. Lerroux, Azcárate y Castrovi. Todos mostraron gran reserva acerca de lo tratado en las sendas conversaciones sostenidas con el jefe del Gobierno.

En cambio el Sr. Villanueva, que durante bastante tiempo había permanecido en conferencia con el Sr. Dato, dijo a los periodistas que ya remotamente habían hablado de la escuadra.

No obstante, añadió que no tenía inconveniente alguno en que fuera conocida su opinión sobre aquel punto.

A juicio del ex presidente del Congreso, el Gobierno dispone de medios para no dejar sin trabajo a los operarios de El Ferrol, sin necesidad de recurrir a ninguna medida extrema.

Por último conferenció el presidente con el marqués de Alhucemas, asistiendo a esta conferencia el ministro de Marina.

Nada categórico pudo contestarle el señor García Prieto hasta que cambie hoy impresiones con sus amigos.

Una proposición

A primera hora de la tarde el Sr. Burell manifestó a los periodistas que no sólo se pretendía declaraciones del Gobierno acerca de los sucesos de Madrid, sino también respecto de las últimas acciones libradas en Marruecos, y, en confirmación de sus palabras, facilitó a aquéllos el texto de una proposición que acababa de presentarse a la Mesa, y que dice así:

«Los diputados que suscriben ruegan al

Congreso se sirva declarar vería con gusto que el Gobierno diera explicaciones sobre los sucesos acaecidos ayer en Madrid y sobre las últimas acciones libradas en Marruecos.

Palacio del Congreso, 30 de Junio de 1914. Burell, Sáez Inclán, conde de Sagasta, Lerroux, Azcárate, Castrovi, Soriano, y Concejo la proposición el Sr. Dato, quien indicó la conveniencia de que no la apoyasen hasta mañana, en que podrían concurrir a la Cámara los ministros de la Gobernación y de la Guerra.

La proposición fué presentada en atención a que el Sr. Castrovi había anunciado una interpelección al Gobierno y éste la había rogado la dejase para mañana, por tener otra interpelección sobre los sucesos de Madrid en la Alta Cámara.

No queriendo que la oportunidad de tratar del asunto pasara, se llegó a la redacción de la proposición que copiada queda.

La proposición fué apoyada por su primer firmante.

Suspensión de pagos

Se reunió ayer tarde en el Senado la Comisión que entiende en el proyecto de ley de suspensión de pagos de las Compañías de obras públicas, acudiendo a su seno el señor ministro de Instrucción pública, quien manifestó que estimó el asunto de la discusión del dictamen cuestión a tratar con la Mesa y las oposiciones, sin ánimo alguno de causar la menor molestia a la Comisión.

Añadió que el Gobierno tiene tanto o más empeño que la misma Comisión en que el proyecto siga discutiéndose y sea ley, estando conforme en que se mantenga el dictamen con espíritu abierto a toda mejora que entrañen las enmiendas.

Con estas espontáneas explicaciones del Gobierno ha terminado el incidente, estando Comisión y ministro de Instrucción pública en entero acuerdo.

Un juicio

Ayer tarde el Sr. Junoy, hablando en los pasillos del Congreso sobre los sucesos producidos por la subida del pan, decía que si se permitía que la indignación pública se manifestase por causas justas, parece mal, y si se reprime esas libertades, se censura agramiente a todo el mundo, como ocurrió en 1909, y preguntaba: ¿Cuál es la fórmula para gobernar en este país?

Luego dijo:

Estimo que la actitud de ayer del Gobierno fué la de un Gobierno liberal y que procedió como debía, no extremando la nota de represión. Ya se dió una satisfacción por los desmanes, enviando al Juzgado a algunos detenidos. Si hubo algunos paisanos heridos, también lo fueron varios guardias.

—¿Y se conculca, pues los desmanes pueden agravarse en términos desagradables?

El «Modus vivendi»

Una numerosa Comisión de propietarios visitó ayer tarde, en el Congreso, al jefe del Gobierno, para rogarle que se active la discusión del modus vivendi con Italia, porque el actual estado de interinidad de relaciones entre ambas naciones perjudica grandemente a su industria.

Consejo de ministros

A la entrada

Como estaba anunciado, ayer volvieron a reunirse los ministros en Gobernación, para celebrar Consejo, en el cual se habían de tratar los asuntos de interés que quedaron pendientes de la reunión anterior.

A la entrada, manifestó el Sr. Bergamín, que seguiría el despacho de los asuntos no resueltos.

—Como en los folletines de los periódicos, se continuará.

El Sr. Dato manifestó que venía de conferencia con el Sr. González Besada, acerca de los acuerdos que habían de adoptar las Cámaras, con motivo del doble asesinato de Sarajevo.

El ministro de la Guerra desmintió los telegramas enviados desde Algeciras, y en los cuales suponían que en el último combate de Ceuta, tuvieron los españoles centenares de bajas.

—Aunque en ese telegrama afirma el corresponsal que no cree fuese cierta la noticia, el procedimiento empleado para propagar la especie, no puede ser más caritativo.

El ministro de Fomento se proponía hablar del ferrocarril de Noguera-Pallaresa.

El Sr. Bugallal, en broma, dijo:

—Traigo aquí unas notas, por si el Consejo quiere ocuparse del conflicto de la baja de los cambios.

Como el Tesoro tiene grandes reservas en oro, espero que el conflicto se agrave, y no sé qué va a pasar. En fin, yo procuraré que sigan bajando...

A la salida

Terminó el Consejo a la una y cuarto de la tarde, no facilitándose nota oficiosa de los acuerdos adoptados en el mismo.

El Sr. Sánchez Guerra manifestó a los periodistas, que gran parte del Consejo lo había invertido el general Echagüe, leyendo algunas comunicaciones oficiales referentes a las últimas operaciones en Marruecos, y especialmente la última acción en las inmediaciones de la Cudia Federica. Con ello demostró el ministro de la Guerra, la inexactitud de las referencias acogidas por algunos periódicos, que suponen que el número de bajas es mayor al que se consignan en los telegramas oficiales.

Al propio tiempo, quería el Sr. Sánchez Guerra que se hiciera constar que no se ha realizado ningún embarco de tropas sigiloso, como han asegurado algunos periódicos radicales.

El presidente del Consejo habló de la situación parlamentaria con relación al proyecto de escuadra, y dijo a sus compañeros que después de sus conferencias con los jefes de las minorías reformista, conjuncionista y radical, y en vista del resultado de las mismas, dudó si debía proseguir sus entrevistas con los restantes jefes. Por fin, el señor Dato ha decidido continuar sus gestiones, y esta tarde conferenciará con los representantes de las minorías liberal y democrática.

El Consejo, después del examen de precedentes, acordó que no proceda suspender las sesiones de Cortes, con motivo del atentado de Sarajevo, toda vez que tampoco se realizó esta manifestación de duelo, al ser asesinada la emperatriz de Austria.

Antes de reunirse el Consejo, el ministro de Estado estuvo en el domicilio del infante D. Fernando, designado éste por el rey para que le represente en los funerales de los archiduques asesinados. El infante y el marqués de Lema ultimaron los detalles del viaje que ha de emprender el primero, pues los funerales han de celebrarse el próximo viernes en Viena.

RUEGOS Y PREGUNTAS

El señor GARCÍA MOLINAS formula un ruego relacionado con el conflicto de los panaderos.

Dice que lo ocurrido ayer en Madrid no es más que un anuncio de lo que puede llegar a ocurrir si el Gobierno no se decide a resolver la cuestión con toda energía.

Asegura que el Ayuntamiento no puede hacer nada en este asunto, como no puede hacerlo en otros, porque el Concejo madrileño es una cadena de intereses creados que aprisiona a los concejales, y de la que no pueden escapar.

A este respecto, se ocupa de algo de lo que pasa en el Ayuntamiento, y dice que hay que acabar con el abuso de que haya concejales que sean abogados de gremios, pues está claro que llegado un momento decisivo, estos concejales han de ponerse de parte de los asociados, que los pagan, y no de parte del vecindario, que los votó para que luego fueran, al Ayuntamiento a no servirle para nada.

Termina diciendo que ya que los Gobiernos no saben ser previsores, al menos que procuren solucionar los conflictos para evitar mayores males.

Le contesta el ministro de la GOBERNACIÓN, el cual asegura que las autoridades no han podido evitar el conflicto, y para probar esto hace una detenida historia de los preliminares de la subida del pan, hasta llegar a los sucesos de ayer.

Dice que el Gobierno tenía tomadas todas las precauciones posibles, como lo prueba el número de detenidos, y añade que hará cuanto esté en su mano para evitar nuevos conflictos.

Continúa diciendo que el Gobierno es el primero en lamentar los desagradables sucesos de ayer, pero que no pudo evitar, por la forma en que se produjeron.

Rectifica brevemente el señor GARCÍA MOLINAS, insistiendo en sus manifestaciones anteriores.

El señor ORTUETA se lamenta de la actitud expectante de los guardias y agentes de la autoridad ante los sucesos de ayer.

Dice que aunque él cree que los tahoneros son indefendibles, pero tampoco entiende que esté bien que los guardias contemplaran de brazos cruzados como las turbas asaltaban las tahonas, causando destrozos y apoderándose de cuanto había allí.

El ministro de la Gobernación le contesta que está muy satisfecho de la actitud de las autoridades, en el motín de ayer.

Por que yo prefiero—dice—que el Sr. Ortueta no esté conforme con la postura que tomaron los guardias, a que dándole gusto al Sr. Ortueta, se hubiera producido un día de luto para Madrid, que el Gobierno estaba decidido a evitar a toda costa. (Muy bien.)

Además—añade—como los motivos se produjeron en todo Madrid, al mismo tiempo, la autoridad no podía atender a todas partes.

Y yo creo—termina—que no hubiera sido muy humano que la fuerza armada hubiera cargado sobre los amotinados, que eran en su mayoría mujeres y niños.

El señor ORTUETA rectifica, ocurriéndole la candidez de decir, que el movimiento de ayer fué organizado por determinados elementos, siendo el motín de carácter revolucionario.

El Sr. GOMEZ LLOMBART pregunta qué medidas ha tomado el Gobierno para castigar a los instigadores de los sucesos ocurridos en Antequera.

El ministro de la GOBERNACIÓN contesta brevemente.

Rectifica extensamente el Sr. GOMEZ LLOMBART, y el presidente le llama la atención.

Rectifica el ministro de la GOBERNACIÓN, y nuevamente el Sr. LLOMBART.

El Sr. RODRIGUEZ DE LLANO formula un ruego sobre la construcción de un matadero en El Escorial.

El Sr. POLO y PEYROLON dirige otro ruego al ministro de la Gobernación.

El Sr. PICO denuncia immoralidades administrativas cometidas en un pueblo de la provincia de Santander.

El ministro de la GOBERNACIÓN contesta a los dos citados senadores.

ORDEN DEL DIA

A las cinco y diez minutos se reúne el Senado en secciones para nombrar las Comisiones que han de entender en los siguientes asuntos:

Derechos de Montepío Militar a los músicos mayores del Ejército.

Idem a las clases de tropa de Intendencia y Sanidad Militar y músicos de primera y segunda.

Código minero.

Aprobando el convenio para la concesión del ferrocarril de Tanager a Fez.

Concesión del ferrocarril del tranvía de Granada a su estación y a Santa Fe, que termina en la Azucarera de la Purísima.

A las cinco y treinta y cinco se reanuda la sesión. Preside el Sr. Román. En el momento de reanudarse ésta no hay ningún senador en los escaños.

Después entran tres senadores, y se aprueba definitivamente dos proyectos de ley, y se levanta la sesión inmediatamente.

CONGRESO

LA SESION DE AYER

A las cuatro abre la sesión el señor González Besada.

En el banco azul, el presidente del Consejo y los señores marqués de Lema y Bugallal.

Es aprobada el acta de la sesión anterior.

RUEGOS Y PREGUNTAS

El presidente de la Cámara da cuenta de crimen cometido en las personas de los archiduques de Austria.

Pido a la Cámara se sirva acordar el señalamiento con que ha visto el drama en que han sucumbido los duques.

El PRESIDENTE DEL CONSEJO asocia en nombre del Gobierno a las frases de condolencia del señor González Besada.

Dice que el Gobierno siente una gran pena por la desgracia que agobia al pueblo austro-húngaro, y acaba exhortando al crimen.

Se acuerda lo propuesto por la presidencia.

El señor BERNARD niega que España sea el granero de Europa, y pide al ministro de Hacienda exija de los pueblos de España una relación detallada de los terrenos dedicados al cultivo del trigo.

Dice que deben cultivarse las dehesas boyiles y los montes públicos que hoy son eriales incultos, y que podrían ser con el trabajo grandes fuentes de riqueza.

Añade que si se cultivaran esos terrenos evitaría mucho la miseria en nuestro país. (Interrompe el señor SORIANO, y en el diputado conjuncionista y el orador se establece un vivo diálogo, que la Presidencia corta a campanillazos.)

PEPE LAPIZ

El Parlamento

SENADO

LA SESION DE AYER

A las cuatro menos cuarto se abre la sesión bajo la presidencia del general Azcárraga.

Hay escasísima animación en escaños y tribunas.

En el banco azul, los ministros de la Gobernación, Instrucción pública y Fomento. Se lee y aprueba el acta de la sesión anterior, y se da cuenta del despacho ordinario. El PRESIDENTE, en un sentido discurso, propone a la Cámara que se adhiera al sentimiento que en todos los países ha causado el asesinato de los archiduques de Austria.

Se adhieren a las palabras de sentimiento del señor Azcárraga los señores de Terrero, Salvador (D. Amós), Polo y Peyrolon, Junoy, cada uno en nombre de las minorías que representan, y el ministro de Fomento en nombre del Gobierno.

El señor CASTROVIDO interpela a la Presidencia respecto a la interpretación del reglamento de la Cámara en la hora dedicada a ruegos y preguntas.

El señor PRESIDENTE dice que se ajusta al reglamento, y ruega a los diputados sean concisos en sus preguntas, para que así puedan todos explicar sus ruegos.

El señor CASTROVIDO anuncia una interpelección al Gobierno, relacionada con los sucesos de ayer de Madrid y con el último combate de Marruecos.

El señor BUGALLAL contesta al señor Castrovido, manifestando que el ministro de la Gobernación, que es el que posee todos los datos de lo ocurrido ayer en el saqueo de las panaderías y de los tumultos en la vía pública, se encuentra en el Senado.

El señor CASTROVIDO apaña su interpelección hasta que se halle en la Cámara el señor Sánchez Guerra.

(Entra en la Cámara el marqués de Vellido).

El señor CRESPO DE LARA hace una pregunta, que contesta el señor BUGALLAL.

El señor PRESIDENTE DE LA CÁMARA: Se va a dar lectura a una proposición incidental.

Se da lectura a la proposición incidental, en la cual se solicita del Gobierno de explicaciones sobre los sucesos ocurridos en Madrid y sobre los últimos combates en Marruecos.

Dicha proposición ya firmada por los señores Burell, Suárez Inclán, Merino, Payá, Lerroux, Castrovido y Azcarate.

El Sr. BURELL, como primer firmante, pide se le reserve la palabra para cuando estén en la Cámara los ministros de la Guerra y Gobernación.

El Sr. PAYA pide la inmediata discusión del proyecto de ley de escuadra.

El señor ministro de HACIENDA: El proyecto se discutirá en breve.

El Sr. BARBER anuncia una interpelección sobre los bienes y propiedades del Estado.

Llega el ministro de la Gobernación y da nueva lectura de la proposición incidental.

El Sr. BURELL: Mi propósito se reduce a pedir que el Gobierno dé explicaciones sobre los sucesos de ayer. Después entregará al patriotismo del ministro de la Guerra el momento de dar también explicaciones sobre la última acción de nuestro Ejército en África.

Ayer—dice—se hizo en Madrid un ensayo general de anarquía.

Ayer no se hizo nada por las autoridades, y hoy, ante la anarquía organizada, nos encontramos con un verdadero estado de sitio en Madrid, con la Caballería patrullando por las calles y con la amenaza de una represión, como siempre, a destiempo.

El ministro de la GOBERNACION empieza explicando por qué se hallaba ausente de la Cámara hasta este momento: porque en el Senado requirieron su presencia.

Se extraña de que se haya apelado a una proposición incidental, cuando el siempre está propicio a contestar a las preguntas que se le hacen.

El Sr. BURELL: La he presentado a requerimientos de la presidencia.

El PRESIDENTE se escuda en el reglamento para explicar su consejo.

El Sr. LERROUX: Y el jefe del Gobierno ha requerido a las personalidades de la Cámara para que se aplazase el debate hasta mañana.

El señor ministro de la GOBERNACION: Ausente de la Cámara, no es extraño que ignorara esos detalles. Vamos al asunto, que es lo que importa.

Expone los antecedentes del pleito de los panaderos, quienes, llegó un día, el del sábado, en que, mal aconsejados, anunciaron inopinadamente que desde el día siguiente quedaba aumentado el precio del pan. ¡Iba a llegar el intervencionismo del Sr. Dato a tasar el precio del pan!

El alcalde de Madrid, que ha cumplido siempre su deber, y cuyo proceder aplaude

el Gobierno, ha hecho dos propuestas al Gobierno, acatadas.

En cuanto a los desórdenes, niega que la autoridad amparara los desmanes.

Yo he visto en la calle del Arsenal señoras y ciudadanos de posición acomodada aplaudiendo a los manifestantes desde los balcones. En estas condiciones yo juzgo una imprudencia hacer uso de las armas. (Aplauden los republicanos.)

Yo rechazo esos aplausos—dice el ministro—si se interpretan en el sentido de que el Gobierno fué débil o faltó a sus deberes.

Creo que el Sr. Burell ha sido injusto con el Gobierno.

El Sr. BURELL estima que en ocho meses, tiempo que viene gestionándose el conflicto actual, el alcalde podía haber hallado solución.

VOCES EN LA MINORIA RADICAL: El pueblo ha encontrado la solución en un día.

El señor BURELL: Esa es la gravísima responsabilidad del Gobierno! Impotente para, con todos los recursos de la autoridad y su pretendido intervencionismo, solucionar un conflicto social, es el pueblo el que se lanza a la calle para reivindicar tumultuariamente su derecho al pan. ¡Esa es la proclamación, repito, de la anarquía!

El señor ministro de la GOBERNACION: Digo y repito que, sin que esto signifique censura para nadie, no puedo sentirme satisfecho de la eficacia con que los representantes de la autoridad secundaron las órdenes del Gobierno. Hay, en su descargo, las indicadas razones: de opinión pública favorable a las masas, de dificultad, casi imposibilidad, material de impedir en tan numerosos puntos a la vez los desórdenes.

Pues qué, ¿acaso no suceden disturbios semejantes en las más cultas ciudades del extranjero, llegando en Viena a ser arrasadas casi todas las joyerías?

Rectifica el señor BURELL, y se suspende este debate.

ORDEN DEL DIA

El Convenio con Italia

El señor FERRER y VIDAL reanuda su discurso y resume cuanto dijo en la tarde del sábado.

El criterio de la minoría regionalista es favorable a que se concerten Tratados de comercio con aquellas naciones cuyos productos son susceptibles de ofrecer base de reciprocidad con los nuestros, resultando reducidos, estos últimos, a frutería, corcho en tapones, y una iniciación de sobrante de aceite, se convierte en tarea muy ardua la labor de concertar Tratados por parte de España sobre tan estrecha base.

Mientras no hayamos logrado aumentar nuestra producción hasta disponer de productos exportables sobrantes, siendo de todo punto preciso exportar, la minoría regionalista cree que debe acudir a los medios en que Italia es maestra consumada, y a cuyo inteligente juego debe su milagroso resurgimiento.

Los complementos de toda política económica nacionalista son: tarifas de transportes baratos, admisiones temporales, depósitos y puertos francos, zonas neutrales, organizaciones de comerciantes exportadores en Sindicatos, etc., y lamenta que el Estado haya negado sistemáticamente todas estas reformas o se haya desentendido de concederlas.

Estudia la industria corcho-taponera. Este Tratado es malo, porque hará saltar con pérdida la balanza que saldábamos con beneficio.

Protesta nuevamente de que se haya atentado por segunda vez contra la intangibilidad de la segunda columna del Arancel llevando la intranquilidad al ánimo de los productores y apartando de la producción capitales que iban a ella.

El señor ALAS PUMARINO defiende el Tratado, procurando demostrar que las ventajas conseguidas por Italia han de aumentar nuestra exportación.

Se detiene en cuanto a la industria corcho-taponera se refiere, para deducir que la re-

ducción de cinco lirás podría parecer escasa, comparada con los derechos arancelarios fijados para la importación italiana del corcho en España, si Italia tuviera exceso de producción; pero ante su producción raquítica, no se debe abrigar temor alguno.

Se detiene también bastante en el estudio de la cuantía de la importación italiana y española durante el régimen fijado por el amodus viviendo entre ambas naciones. Decía el Sr. Ferrer y Vidal que la importación italiana en España alcanzó con el amodus viviendo a 24 millones de pesetas bajando en un 50 por 100 con la guerra de tarifas, y añadía que por esto convenía a Italia el Tratado. Pero olvidaba su señoría que también bajó muy considerablemente nuestra importación en Italia, y, por lo tanto, convenía también y conviene a España este Tratado.

El señor SALA consume el tercer turno en contra de la totalidad.

Sienta estas dos conclusiones, como resultado del debate:

Primera. Que este Tratado favorece a Italia, y, por lo tanto, una ruptura hubiese perjudicado a Italia más que a España.

Segunda. Que se pacta por bajo de la segunda columna del Arancel.

Después de examinar el significado que tiene este Convenio, afirma que se pone a los diputados en el caso de rechazarlo de plano, pues con el sistema empleado por el Gobierno no es posible modificar el Tratado.

Y eso de rechazar de plano un Tratado es cuestión que se planteó en el Consejo de Estado.

A juicio del Sr. Sala, el hecho de pactar por bajo de la segunda columna del Arancel constituye una doctrina condenada por el partido conservador, y especialmente por el Sr. Maura.

Por esto indica al Sr. Dato su extrañeza, ya que declaró su conformidad con el criterio del Sr. Maura.

Señala la falta de protección a nuestros vinos, ya que Italia no ha concedido ventajas en este Tratado a nuestros vinos comunes.

En esto ha sido Italia más consecuente que nosotros, porque rompió el amodus viviendo por no favorecerlos, al pactar ahora ha sostenido aquel criterio, mientras que nosotros nos hemos resignado.

Pasa a examinar el Tratado partida por partida, poniendo en el haber o en el deber lo que favorece o perjudica a España, respectivamente, resultando un deber exagerado.

No habéis consultado a las Cámaras, y en esto os diferenciáis de todos los Gobiernos de todas las naciones del mundo, que se preparan para el régimen de los Tratados estudiando cuantos datos puedan aportar todos los ciudadanos.

De aquí deduce el Sr. Sala que carecen de garantías los ciudadanos que desean dedicar sus capitales y sus energías a la industria nacional.

Esto es un síntoma pésimo, pues erigido en sistema, será una gran rémora para la actividad nacional.

Y esta es una circunstancia de la cual no pueden prescindir los Gobiernos, porque sin tener en cuenta las actividades, sin conservar el dinamismo de las fuerzas productoras, no puede haber progreso en una nación.

El señor FABIE, en nombre de la Comisión, le contesta.

Dedica casi todo su discurso a probar que es conveniente pactar por bajo de la segunda columna del Arancel, citando al efecto nuestro Tratado con Suiza, en el cual se usó igual procedimiento, y nuestra exportación ha subido desde 6 millones a 31.

Afirma que en el año 1891, el Sr. Concha Castañeda, ministro de Hacienda con Cánovas del Castillo, dictó un decreto, en virtud del cual se podía pactar por bajo de la segunda columna del Arancel.

Se suspende esta discusión.

Y se levanta la sesión a las nueve menos veinte.

Accidente del trabajo

Herido grave

En las obras que se están realizando en la

calle del Marqués del Riscal esquina a la de Jenner, para cimentar el edificio, ha ocurrido un sensible accidente, del que ha resultado gravemente herido el jornalero Luciano Herrera, de cuarenta y nueve años de edad.

En la obra se hallaba Luciano abriendo una zanja cuando, al ir por el andamio del terreno, debido a las últimas lluvias, se derrumbó uno de los terraplenes, quedando sepultado por la tierra el obrero.

Los compañeros del desgraciado apresuraron a prestarle auxilio, y trabajando con ahínco lograron extraer a Luciano del debajo de la capa de tierra que le cubría.

Seguidamente se trasladó al herido a la Casa de Socorro del distrito de Chamberí, donde los médicos de guardia procedieron a curarle las varias heridas que sufría en diversas partes del cuerpo y magullamiento general.

En gravísimo estado fué conducido al Hospital de la Princesa.

NOVILLADA

(POR TELÉGRAFO)

TALAVERA DE LA REINA, 29.—Toros de Ortega, malos.

Antónete y Vicente Pastor II, superiores toreando y matando, siendo ovacionados toda la tarde.

Antónete banderilleó con las cortas, quedando superiormente.

Los dos valientes muchachos fueron sacados en hombros.

SUCESOS

Caida casual

Hallándose jugando en la calle de Calatrava la niña de ocho años de edad Amparo Quintero Tarazona, se cayó, con tal desgracia, que se produjo heridas de alguna consideración.

Luego de asistida en la Casa de Socorro del distrito, donde calificaron su estado de pronóstico reservado, fué llevada a su domicilio, que es en la misma calle donde ocurrió la desgracia, número 9.

Accidente del trabajo

Cuando trabajaba en los monesteres de su oficio el pocco Alfredo González Romero, de cuarenta y dos años de edad, se cayó herido en la cabeza, de pronóstico reservado.

Después de asistido en la Casa de Socorro del distrito del Hospital, pasó a su domicilio, Lavapiés, 42.

El accidente ocurrió en la calle de Zanita.

Niño herido

El niño de cuatro años Enrique Francia Ensenado, jugando en su domicilio, Gutenberg, 12, se cayó desde una silla, produciéndose una herida en la cabeza.

Asistido en la Casa de Socorro del Congreso, el lesionado pasó a su domicilio.

Un atraco

En pleno día, ¡señores guardias!, y en la calle de Méndez, ha ocurrido un suceso que... no debiera haber ocurrido, ya que poseemos una Policía y un Cuerpo de Seguridad admirables... según dicen.

Dos gitanos, que hasta ahora gozan de la mayor impunidad, vieron avanzar por dicha calle al niño de doce años Benito Alvarez Gutiérrez, quien llevaba una cajetilla de pitillos y un paquete de clavos que le había mandado a comprar su maestro.

Los gitanos, creyéndose vivir en un país regido por la fuerza, la emprendieron con el muchacho, apaleándole a guisa de salutación y quitándole los pitillos, los clavos y 20 céntimos que llevaba, marchándose luego tranquilamente.

Los guardias, en la plaza de la Cebada. El desgraciado Benito hubo de ser curado de varias lesiones de pronóstico reservado.

en la Casa de Socorro de los Cuatro Caminos. El suceso tiene miga. Sr. Méndez Alaiá.

Caidas desgraciadas

En la calle Ancha de San Bernardo, esquina a la del Pez, tuvo la desgracia de caerse el señor Sánchez García, de treinta y dos años, produciéndose heridas de pronóstico reservado.

Después de curada en la Casa de Socorro del distrito de la Universidad, pasó a su domicilio, Topete, 7.

En la calle de Mendizábal se cayó el niño de tres años Hilario Ruiz Roja, causándose una herida en la cabeza, que los médicos de guardia en la Casa de Socorro del distrito de Palacio, donde fué asistido el lesionado, calificaron de pronóstico reservado.

El niño fué llevado a su domicilio, Mendizábal, 37.

Guardia civil robado

Francisco López González, guardia civil que habita en el número 2 de la calle de Valverde, ha denunciado en la Comisaría del Centro que de una cómoda de su domicilio le han sustraído 150 pesetas.

El denunciante sospecha que la autora del robo sea su sirvienta, María García.

LA "GACETA"

La de ayer contiene las siguientes órdenes y decretos:

FOMENTO.—Autorizando al ministro de este Departamento para presentar a las Cortes un proyecto de Código minero.

GUERRA.—Disponiendo se devuelvan a Tomás Quesada las 1.500 pesetas que depositó para redimirse del servicio militar activo.

Disponiendo se devuelvan a los individuos que se mencionan las cantidades que se indican, las cuales ingresaron para reducir el tiempo de su servicio en filas.

GOBERNACION.—Nombrando médicos de las estaciones sanitarias que se indican a los señores que se mencionan.

ADMINISTRACION CENTRAL.—Estado. Subsecretaría.—Asuntos contenciosos.—Anunciando el fallecimiento en el Extranjero de los súbditos españoles que se mencionan.

Marina.—Dirección general de Navegación y Puertos.—Aviso a los navegantes.

Subsecretaría.—Sanidad exterior.—Convocando a concurso para la provisión de los puestos de directores médicos de las estaciones sanitarias de los puertos de Ibiza, Mazagón y Ribadesella.

ESPECTACULOS PARA HOY

APOLO.—(Ultima semana).—A las siete, sencilla, El amigo Melquiades.—A las diez y cuarto, sencilla, Eva, la niña de la fábrica.—A las once y media, sencilla, El amigo Melquiades.

COMICO.—(Ultima semana).—A las diez y media, La casa del sultán.—A las once y tres cuartos, La alegre primavera.

BENAVENTE.—De cinco y media a doce y media: Sección continua de cinematógrafo. Todos los días, estrenos.

TRIANON-PALACE.—Todos los días: de cinco y media a doce y media, sección continua de cinematógrafo.—Variación diaria en el programa.

PALACIO DE PROYECCIONES.—Todos los días de cinco y media a doce y media: Cinematógrafo con cuantas novedades se crean; variación diaria de programas; estrenos sensacionales: lunes y jueves, «Charlie y Katte, detectives».

POLO NORTE.—Programa a las nueve y media, 2.000 metros de películas de las mejores marcas. Varietés: grandes éxitos de la Ivon, María Martínez, Dorita Silverdi, Luis Esteso y la Ciboles.

Est. tip. de la S. de P. H.—O'Donnell, 6. Teléfono, núm. 1.321

Los enfermos del estómago cuentan con un valioso recurso

Con dos cajas PERLA ESTOMACAL de R. Fernández Moreno han curado las acedias, dispepsias, gastralgias, catarros y úlceras del estómago é intestinos, diarreas, vómitos y cuanto revele malas digestiones, individuos que llevaban padeciendo más de veinte años y que estaban cansados de usar ejemplares de otros preparados estomacales, sin encontrar con ellos más que un pequeño alivio a las primeras tomas, debido al *calmante* que contienen. La *Perla Estomacal* convalece y fortifica, extingue mareos, ruidos, dolores de cabeza y estómago, la tos flemática de las madrugadas y la asfixia de las flemas Caja, 3,50 pesetas. Por 3,75 se remiten a todos los puntos de España.—Madrid: antigua farmacia de la calle del Sacramento (hoy San Justo, 5). En Barcelona: Rodés y Dr. Andreu. Bilbao: Luchana, 1, y Barandiarán. Cádiz: Matute. Mahón: Valls y Pons. Sevilla: Marín. Vitoria: Bulnes. Zaragoza: Ríos, y principales de España y América.

Folleto de EL RADICAL 12

La hija de Margarita

NOVELA ESCRITA

POR

JAVIER DE MONTEPIN

La conversación fué interrumpida por un campanillazo.

El escribiente se levantó y fué corriendo a ver lo que quería el juez.

Un momento después reapareció, y dejando abierta la puerta, dijo:—

—Leopoldo Lantier.

Uno de los gendarmes se levantó y condujo al preso al despacho del juez, que se llamaba M. de Gasquel.

Como el interrogatorio que tenía que sufrir no tiene relación alguna con los hechos de nuestro relato, esperaremos hasta que salga Leopoldo Lantier, que venia a prestar declaración como testigo contra los dos bandidos acusados de haber asesinado al guardián de la casa central de Clairvaux.

El interrogatorio duró cerca de una hora. Al cabo de ella el detenido salió del despacho del juez de instrucción, y fué llevado nuevamente a su reclusión.

Pero se notaba que estaba absorto en profunda meditación.

A pesar del frío intenso que hacía, ni

se acercó a la estufa, y siguió paseándose por el patio.

—Cuando está uno preso no sabe nada de nada—pensaba Leopoldo—. ¿Conque Roberto Vallerand ha vuelto a Romilly dueño de cinco millones, y ahora está próximo a perecer de una hipertrofia del corazón? No tiene cura. ¡Y yo aquí clavado!

¡Y de esos millones no me tocará un céntimo! Todo irá a parar a manos de Pascual Lantier, mientras que yo arrastraré aquí una vida miserable rodeado de las cuatro sombrías paredes de un calabozo!

¡Y me moriré en mi prisión, cuando debería tener derecho por lo menos a la mitad de los cinco millones!

Leopoldo Lantier cerró los puños con rabia, y rechinando los dientes, prosiguió:—

—Si estuviera en libertad, iría a buscar a mi tío Roberto Vallerand, y ya conseguiría que hiciera algo por mí. ¿Cómo había de negarme, siendo millonario, siquiera cincuenta mil francos? Y con esta modesta suma me iría a América y haría fortuna, como él la ha hecho.

¡Si estuviera en libertad!—repitió—y por qué no he de intentar estarlo? Bueno es estar bien considerado y tener esperanza de poder conseguir un indulto: pero ¿más vale pájaro en mano que ciento volando. Las educandas del colegio de enfrente estoy seguro que se interesan por mí, y hasta creo que me ayudarían. En suma, se trata únicamente de limar un barrote de mi calabozo. ¿Qué es lo peor que puede suceder? Que no lo consiga.

¡Pues no es posible vacilar!

Había tomado su resolución.

Se acercó a la estufa, y dió una vuelta buscando a alguien con la vista, y por fin se detuvo al lado de un hombre de unos

treinta años, que estaba durmiendo echado en un banco; se acercó y le tocó en la espalda.

El preso se despertó, se restregó los ojos, y abandonó la posición horizontal.

Leopoldo le hizo una seña, y ambos se separaron del círculo de la estufa.

—¿Qué quieres?—le preguntó.

—Quiero proponerte una cosa.

—Hablemos bajo; no necesitamos dar un cuarto al pregonero.

—Pero es cosa formal?

—Muy formal. Conque ponte el pedal a la garganta. Me has dicho que dentro de ocho días terminarás tus ocho años de cadena?

—Así es.

—¿Dónde irás cuando salgas de aquí?

—Como no estoy sujeto a vigilancia, me volveré a París.

—¿Y si yo te diera una cita para allí, te alegrarías?

—¡Ya lo creo! Porque tienes trazas de ser hombre listo, con el cual sería posible salir adelante. Pero me parece difícil, por no decir imposible.

—¿Porque estoy sentenciado a cadena perpetua?

—¡Digo! ¡Si te parece pequeño el motivo!

—Ya sabes que hay presos que se escapan.

—Y te ocurre la idea de escaparte?

—Como se presente ocasión propicia... sí.

—Y crees que se presentará?

—Eso depende de ti.

—¿Qué dices?

—Tienes una lima?

—Demasiado lo sabes, puesto que pre-

tendí vendértela para tener algún dinero al salir de aquí. Pero no lo quisiste.

—Lo he reflexionado después. Si consientes en ser razonable en lo que pidas, te la compro. Ya sabes que no soy rico... que no tengo más que las pocas propinas que me daban en la escribanía de Clairvaux, para la cual copiaba algunas cosas, y además, que no quiero quedarme sin un cuarto.

—Ya sabes que una lima aquí es cara.

—Ya lo sé; pero no seas avaro. Te lo compensaré algún día.

—Ya te dije que me dieras cien francos.

—Pero no los tengo. Te ofrezco cuarenta. Si lo quieres... trato hecho.

IX

—Cuarenta francos—replicó Jarrelongue—no es mucho.

—Pues me es imposible darte más—respondió Lantier.

Y en París, ¿me darás «trabajo»?

—Te lo prometo. Si las cosas se arreglan como yo espero, dentro de tres días estaré allí, y te tendré lista cortada que te producirá grandes ganancias.

—¿Dónde nos citamos?

—Donde tú me digas.

—Pues bueno, en la calle de Galande, en el establecimiento del tío Berlurón, donde van todos los traperos.

HOMBRES

Faltos de energías, nerviosos-musculares, impotentes, gastados por abusos de Venus, solitarios, alcohólicos, pecadores, estudios, & viejos sin alicia, recobrarán las fuerzas de la juventud con el VIGOR SEXUAL KOCH de uso externo. Los medicamentos al interior, el son débiles, estropean el estómago y no producen efecto, y si son fuertes matan la salud. El VIGOR SEXUAL KOCH se vende en las boticas, farmacias y en el mundo. Conviene que para determinar el grado de DEBILIDAD se pida a la CLINICA MATEOS, Arenal (O), 1.º, MADRID (España) el GRAFICO SEXUAL, lo recibirá gratis por correo, reservadamente.

MATRIZ

CURA SIN OPERAR, cáncer, tumores, punzadas horribles, flujo sangre, llagas, congestión, irritación con dolor sordo en las caderas y vientre, flujo blanco, deformación y debilidad que ocasionan la esterilidad y la propensión al aborto, descenso, etc. Las señoras deben cuidarse del más ligero síntoma en su matriz para evitar graves males; al principio todo se cura fácilmente. Fenómenos del EMBARAZO, parto y sobrepeso. Aplicación del tratamiento Rohegel, en la ESTERILIDAD, con resultado positivo en el 98 por 100 de los casos, no habiendo lesión grave irremediable. Dirigirse con detalles a la CLINICA MATEOS, Arenal, 1.º, MADRID. Consulta gratis y por carta.

ORINA

Las SALES KOCH curan SIN SONDAR NI OPERAR la uretra, próstata, vejiga y riñones. Dilatan las estrecheces, rompen la piedra y expulsan las arenas, curan los catarros e irritaciones de la vejiga; calman al momento las punzadas y horribles dolores al orinar, limpiando la orina de posos blancos purulentos, rojizos y de sangre. Las SALES KOCH no tienen rival por su acción rápida y segura. Venta en las boticas del mundo. Las CAPSULAS KOCH cortan en DOS DIAS, sin peligro, los flujos blanorroglicos secetos recientes y modifican los crónicos. Para lograr un éxito fijo pídase gratis a la CLINICA MATEOS, Arenal, 1.º, de MADRID (España), el método explicativo ilustrado.

EL DOLOR VENCIDO



KALMINE Especifico del elemento dolor, sea cual fuere su causa :

Jaquecas, Neuralgias, Dolores de cabeza, Dolores de nuca, Reumatismo, Fiebres, Lumbago

No se resiste nunca a la primera ó segunda toma

DE KALMINE

Se vende: Madrid, Farmacia Borrell, Puerta del Sol, 5 y principales Farmacias. Al por mayor: PEREZ MARTIN y Compañía, ALCALA, 9. —MADRID

Agencia de publicidad COLOMINA Sucesor de STORR

10, Fuencarral, 10.---Teléfono 805.

El jarabe de estigmas de maíz CON BOROCITRATO DE LITINA DE A. COIPEL

cura siempre la gota, reumatismo, cólicos nefríticos y catarros de la vejiga y cálculos úricos del riñón. Es el mejor diurético y disolvente comprobado de los cálculos úricos que pueden tomarse durante mucho tiempo en enfermedades crónicas sin inconveniente alguno.

1, Barquillo 1, farmacia.---Madrid,

CORSÉS REGÚLEZ

Hechos a la medida.
Desde los más modestos a los de más lujo.

9, Bordadores, 6

:: LA PRENSA ::

:: CARMEN, 18 ::

Gran fábrica de sombreros y gorras



DE
José María Santos

La Casa que más barato vende

PROVEEDORA DE LOS
EXPLORADORES DE ESPAÑA

Madrid.---15, Plaza Mayor, 16.---Madrid

Esquelas de defunción hasta las 4 de la mañana

Almanaque Bailly-Baillière



550 páginas de texto. = 1.500 grabados. = 10 mapas.
En provincias, 0,50 más para gastos de transporte y cartadura.

Imp.de P. H.—Se confecciona toda clase de trabajos tipográficos.

OBRAS NUEVAS

IDEARIO RADICAL

de nuestro querido amigo y correligionario D. ALVARO DE ALBORNOZ, ex diputado a Cortes por Zaragoza-Borja. Hállase de venta en las principales librerías de España y en la Administración del periódico EL RADICAL, calle O'Donnell, 6, Madrid, donde pueden hacerse directamente los pedidos de importancia

PRECIO: TRES PESETAS



SOTANAS

CONOCIDAS

SEMBLANZAS DE ECLESIASTICOS
ESPANOLAS CONTEMPORANEAS
BAJO CUALQUIER CONCEPTO
NOTABLES, POR EL P.
D. JOSÉ FERRANDIZ

En las librerías principales de España y en la Administración de EL RADICAL, O'Donnell, 6, Madrid, véndese tan interesante libro al precio de DOS PESETAS

Para buenos impresos

:: sellos de caucho ::

y placas esmaltadas,

Encomienda, núm. 20

Fábrica de Corbatas

12, CAPELLANES, 12

Camisas, guantes, pañuelos

Géneros de punto,

Elegancia. Gran surtido.

Precio fijo.—ECONOMIA.—Precio fijo

Casa de compraventa

Grandes existencias en pendientes, sortijas, pulseras, alfileres, cadenas, bolsillos, relojes, artículos para regalos y toda clase de ropas.

Gramófonos y discos.

Pañuelos de crespón desde 20 pesetas.

Sortijas de oro desde 3 pesetas

TUDESCOS, 39 y 41 (frente a la de Hita)

LOS TIROLESES

EMPRESA ANUNCIADORA

CONDE DE ROMANONNE, S. Y L.

MADRID

ANUNCIOS EN FERROCARRILES

TEATROS, TRANVIAS, VALLAS

PERIODICOS, etc., etc.

HACEMOS GRANDES DESCUENTOS

PEDID PRECIOS A

LOS TIROLESES

AUGUSTO OBREGON

y

JOSE S. CABALLERO

DELINEANTES

Jacometrezo, núm. 57

Se necesitan toda clase de trabajos

Obreros, agricultores, artistas, comerciantes, industriales

Por sólo **cinco céntimos de peseta** al día que cuesta la suscripción, tendréis derecho a un **socorro de DOS PESETAS** diarias ó **UNA PESETA CINCUENTA CENTIMOS** diarias en caso de enfermedad, y vuestra familia a **CIEN PESETAS** en el desgraciado caso de fallecimiento del suscriptor.

A estas suscripciones con opción a Socorro Mutuo que regala EL RADICAL, tienen derecho todos los lectores de Madrid, capitales de provincias y pueblos de España, que llenen los requisitos marcados por el Reglamento, que facilita gratis EL RADICAL a cuantos lo deseen, así como ejemplares de muestra del periódico.

“El Radical” Seis grandes páginas diarias CINCO céntimos

DIARIO REPUBLICANO DE LA MAÑANA

GRABADOS)(ACTUALIDAD)(INFORMACION TELEGRAFICA

Redacción, Administración y Talleres:

O'Donnell, núm. 6, Madrid

Apartado 282.---Teléfono 1321

EL PAGO DE LAS SUSCRIPCIONES ES ADELANTADO

Ayuntamiento de Madrid